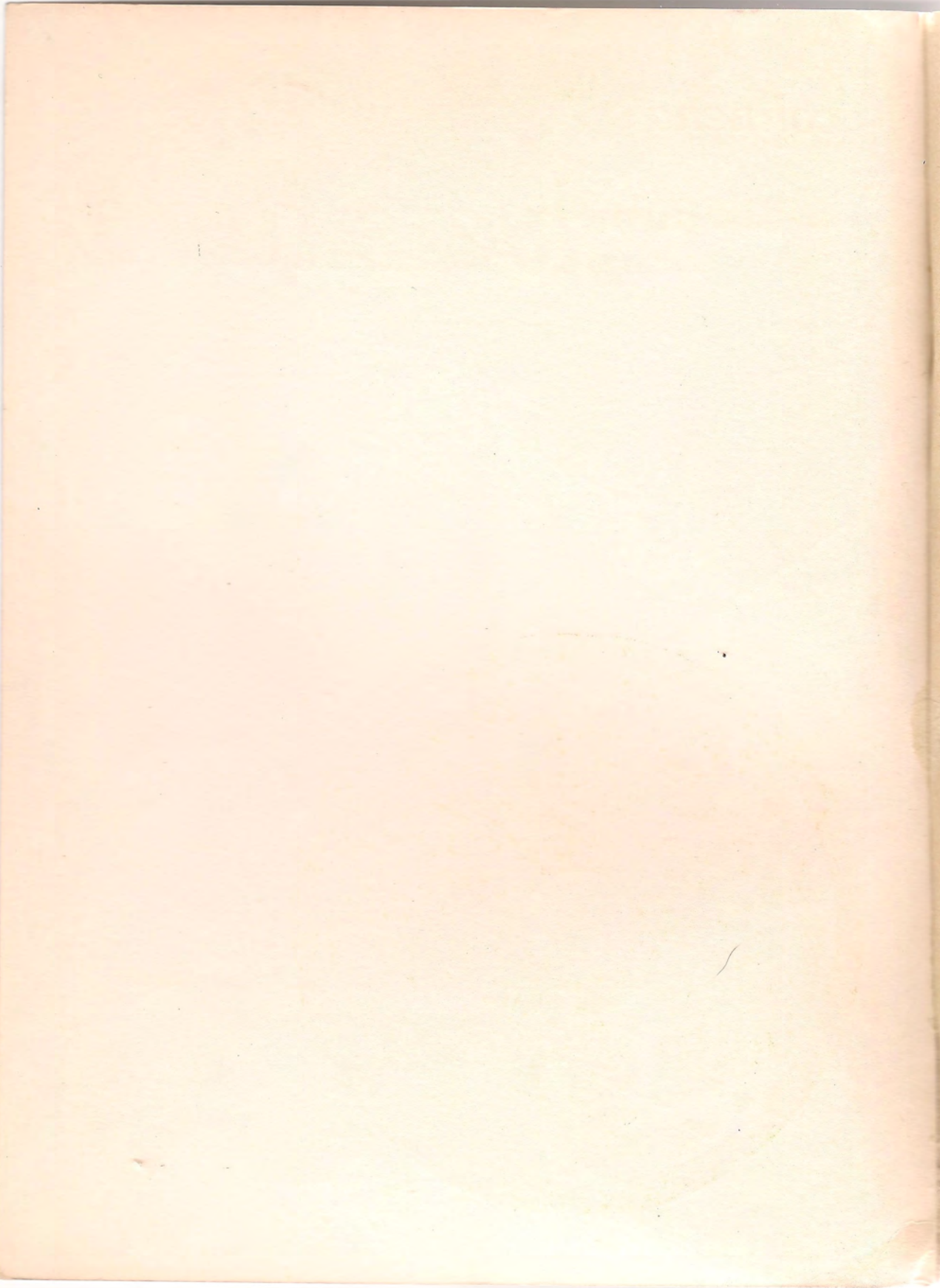


colmena

universitaria



27



colmena

universitaria

PUBLICACION DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Año 3/número 27

Noviembre de 1974

DIRECCIÓN: LUIS RIONDA ARREGUÍN

sumario

<i>Actividades y desarrollo</i>	3
E. Trueba O.	
<i>El hombre en la era de la automatización</i>	8
Luis Rionda Arreguín	
<i>José Agustín, ya sé quién eres</i> <i>(Te he estado escuchando)</i>	18
Jorge Rogelio Pantoja Merino	
<i>El Existencialismo y su proyección</i> <i>en la Literatura</i>	31
Martha Guerrero Ramírez	
<i>El Delito de Estupro</i>	41
Círculo de Estudios de Derecho Penal	
<i>Ray Bradbury en la narrativa</i>	58
Ma. de los Angeles Moreno Moreno	
<i>"Flight" de John Steinbeck</i>	66
Marisela Gallegos Devéze	
<i>Fundación de León</i>	73
Mariano González Leal	
<i>De Casas y Cosas</i>	78
José Chávez Morado	
<i>Sobre la Ciencia y el Hombre</i>	89
Armando López Valdivia	

UNIVERSITARIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Vol. I, No. 1, Diciembre de 1954

Publicación mensual

CONTENIDO

- 1. El problema de la educación en El Salvador
- 2. El problema de la educación en El Salvador
- 3. El problema de la educación en El Salvador
- 4. El problema de la educación en El Salvador
- 5. El problema de la educación en El Salvador
- 6. El problema de la educación en El Salvador
- 7. El problema de la educación en El Salvador
- 8. El problema de la educación en El Salvador
- 9. El problema de la educación en El Salvador
- 10. El problema de la educación en El Salvador
- 11. El problema de la educación en El Salvador
- 12. El problema de la educación en El Salvador
- 13. El problema de la educación en El Salvador
- 14. El problema de la educación en El Salvador
- 15. El problema de la educación en El Salvador
- 16. El problema de la educación en El Salvador
- 17. El problema de la educación en El Salvador
- 18. El problema de la educación en El Salvador
- 19. El problema de la educación en El Salvador
- 20. El problema de la educación en El Salvador

Actividades y desarrollo

AL INICIARSE OTRO
año lectivo en la Universidad de Guanajuato, se requiere hacer frente a nuevas necesidades, nacidas de su propio desarrollo.

Ha habido afluencia de inscripciones y se cuenta un incremento de mil doscientos alumnos, lo que representa un poco más del doce por ciento sobre la anterior población.

Esto se debe, principalmente, a los nuevos planes de estudio de Bachillerato, adicionado con dos semestres, iniciándose en el quinto las actividades de formación para el trabajo.

Es necesario mencionar que la gran demanda de educación media superior justifica el aumento de escue-

las en este nivel. Por ahora son las de Salvatierra y la de San Luis de la Paz, Sur y Norte del Estado, respectivamente, las que han venido a sumarse a las cuatro anteriores. Con ello se hace frente a exigencias de zonas que durante muchos años se vieran privadas de las oportunidades de estudio en dicho nivel, siendo hasta entonces la parte más abandonada, la relativa al Norte de la entidad. Para ambas nuevas escuelas se dispone ya de edificios adecuados, el de Salvatierra construido con fondos autorizados por el señor Presidente de la República, y el de San Luis de la Paz, con recursos estatales. Pudo conseguirse también subsidio adicional para gastos normales de ambas instituciones.

También se inicia el año lectivo con una escuela profesional más, la de Enfermería de Irapuato, gracias a los acuerdos de contenido económico de la Presidencia de la República, que han hecho posible que la primera

etapa en la construcción del edificio requerido se encuentre ya terminada, sobre terrenos cedidos por la Presidencia Municipal de Irapuato. En este caso se obtuvo, igualmente, un subsidio especial para hacer frente al sostenimiento de la escuela, adaptada ya a los nuevos planes de estudio.

Ante la conveniencia de atender cada día más a un alto número de estudiantes en el nivel profesional, se planean nuevas carreras, estando ya aprobada por el Consejo Universitario la de Agricultura. Para ello, el gobierno del Estado ha puesto a disposición de la Universidad un terreno con superficie superior a doscientas hectáreas, en el Municipio de Irapuato, antigua hacienda del Copal. Los trabajos de acondicionamiento del viejo casco se han iniciado, estando igualmente adelantados los estudios académicos para organización y curriculum. Es posible que los estudios profesionales se inicien en el mes de septiembre del año próximo.

Colmena

UNIVERSITARIA 5

Se ha considerado muy conveniente impulsar los estudios de postgrado, siguiendo en ello las recomendaciones de la última asamblea general de ANUIES. Con muy buenos frutos, por su alta calidad académica, concluyó el primer ciclo de la maestría de Química Inorgánica, con beneficio para varias casas de estudio del país atendiendo al origen de sus distinguidos alumnos. No obstante la escasez de recursos, se ha decidido continuar esta maestría, recomendada ya por instituciones extranjeras y con ofrecimiento de becas para estudiantes de otros países. Muchos esfuerzos se han realizado para echar andar otros estudios de postgrado en las escuelas de Contabilidad, Arquitectura y Medicina, esperando fundadamente buenos resultados en atención a las normas adoptadas y la cuidadosa selección de profesorado. Con los estudios de postgrado se persigue, entre otros fines, revertir sus beneficios en los niveles de licenciatura.

El programa de desarrollo de construcciones e instalaciones ha continuado. Aparte de los avances en la Facultad de Química y Escuela de Ingeniería Mecánica y Eléctrica en Salamanca, se inició ya la construcción de la nueva Escuela de Minas, con fondos aportados por la Federación y por la Cámara Minera de México. Igualmente se continuaron los trabajos del Laboratorio de Hidráulica. Tomando en cuenta las Preparatorias ya mencionadas y la de Enfermería de Irapuato, la construcción total excede la de cualquiera otra etapa.

Por lo que ve a gastos directos, académicos y administrativos, se han concedido aumentos e incrementos cercanos a un treinta por ciento sobre el gasto anterior. En menos de un año, los sueldos de bajo nivel han sido beneficiados por tres aumentos. Los honorarios de maestros fueron también revisados y se hacen estudios para nueva distribución de fondos.

El hombre en la era de la automatización

LUIS RIONDA ARREGUÍN

LA CIENCIA DEFINIDA como investigación pura, es un saber desinteresado, es pura y simplemente conocimiento teórico de la verdad. La técnica, por el contrario, es una aplicación de la ciencia; es un saber práctico y utilitario. En la antigüedad, la técnica surge de la relación directa del hombre con el mundo, como un saber *hacer* las cosas. El técnico sabe qué medios utilizar para alcanzar los fines deseados. La técnica es en este sentido una actividad encaminada a alcanzar un fin determinado. Así hablamos de una técnica del águila para hacer que la presa no se le escape, o de una técnica diplomática, docente y hasta de una técnica de la investigación. En los tiempos actuales, la técnica entendida como ciencia aplicada, tuvo sus inicios en una relación mediata e impersonal con el mundo físico. Característico de la época industrial contemporánea, es la inexistencia de una separación tajante entre la ciencia y la técnica. Se relacionan, expresa M. Mauss, de tal manera, que "la ciencia se convier-

te cada vez más en técnica y la técnica actúa cada vez más sobre ella. Las investigaciones más puras conducen a resultados inmediatos". El sabio que tiene la concepción de que la ciencia es un conocimiento desinteresado de la verdad, hace de la ciencia un fin en sí mismo. La sociedad, por el contrario, que considera los descubrimientos científicos como verdades para ser utilizadas en la práctica, concibe la ciencia como un medio que requiere de un sistema de acción. Son dos concepciones diferentes de la ciencia; para el sabio la ciencia es un fin, mientras que para la sociedad es un medio. La evolución de la técnica está determinada por la evolución de la ciencia. El invento mecánico no es ajeno a la realidad, sino que responde a una necesidad de orden práctico que trata de satisfacer. Lederer encuentra que existen dos formas de progreso técnico. Una de ellas es el invento que tiene como propósito la expansión económica, al crear no sólo nuevos productos sino también nuevas necesidades. La otra es el progreso que pretende disminuir el costo de producción de un artículo, al redu-

cir el tiempo de trabajo utilizado en fabricarlo.

La primera revolución industrial comienza con la aparición de la máquina de vapor. Surge el vapor como una nueva fuente de energía. La diferencia entre la herramienta y la máquina consistiría según ciertas opiniones, en que la primera es ejercida con la mano y la segunda mediante el vapor, o sea, utilizando “una fuerza mayor que la de los brazos”. El trabajo ha sido y es considerado como una nota peculiar del hombre, orientado a operar un cambio en la naturaleza con el fin de dominarla. La era del maquinismo se caracteriza también por haber operado cambios substanciales en las distintas etapas del fenómeno de la producción. Cuando la máquina es automatizada puede realizar diferentes funciones, de un modo relativamente autónomo, con una mínima intervención del hombre. Sin embargo, la sustitución del hombre por la máquina se debe a que sus movimientos los ejecuta automáticamente. Pero ello no significa que el hombre sea totalmente excluido, al contrario, es necesaria en mayor o menor grado su intervención. “Tan pronto como la máquina —expresa Marx en el Capital— puede ejecutar sin ayuda del hombre todos los movimientos necesarios para elaborar la materia prima, aunque el hombre la vigile



Colmena

UNIVERSITARIA 9

e intervenga de vez en cuando, tenemos un sistema *automático* de maquinaria, susceptible, sin embargo, como es lógico, de constante perfeccionamiento en sus detalles” (1). El utilitarismo asienta que aquello que proporciona la felicidad del mayor número es útil. El progreso de la mecanización determina la parcelación del trabajo en tareas específicas que se ejecutan de un modo monótono y rutinario. De tal suerte que el obrero pierde toda identidad con el producto de su trabajo. Experimenta entonces un sentimiento de aburrimiento y fastidio al verse constreñido a realizar una misma tarea no sujeta a variaciones que le impide expresarse libremente para crear un producto original y diferente a los demás.

En la obra de Oswald Spengler (1880-1936): *El hombre y la técnica*, se define al hombre como un “animal de rapiña”, que habiendo tomado el camino de la mano y la herramienta, del hablar y el comprender, llega por fin a la etapa del maquinismo. El Siglo XIX comienza a cambiar el objeto de sus creencias. “El fin de la Humanidad

(1) Carlos Marx.- *El Capital. Crítica de la Economía Política.*- Fondo de Cultura Económica.- México, 1972.- Vol. I. - Pág. 311.





dad —señala Spengler— consistía en aliviar al individuo de la mayor cantidad posible de trabajo, cargándolo a la máquina. Libertad de “la miseria, de la esclavitud asalariada”, e igualdad en diversiones, bienandanza y “deleite artístico”. Anúnciase el *panem et circenses* de las urbes mundiales en las épocas de decadencia. Los filisteos de la cultura se entusiasmaban a cada botón que ponía en marcha un dispositivo y que, al aparecer, ahorra trabajo humano. En lugar de la auténtica religión de épocas pasadas, aparece el superficial entusiasmo “por las conquistas de la humanidad”, considerando como tales exclusivamente los progresos de la técnica, destinados a ahorrar trabajo y a divertir a los hombres”. La automatización en la industria ha servido para eliminar el trabajo en cadena realizado por hombres y referido especialmente al montaje. En una línea de montaje las funciones son ejecutadas no por hombres, sino por instrumentos accionados de modo automático. El trabajo que consiste en repetir durante varias horas al día mecánicamente el mismo movimiento, ha sido fuertemente criticado por la película *Tiempos Modernos* de Charles Chaplin, que presenta a un obrero cuya única tarea era la de estar apretando tuercas. El trabajo

Colmena

UNIVERSITARIA 11

manual y el trabajo mecanizado se distinguen por cuanto el primero representa lo viviente espontáneo, natural, activo y humano y el segundo lo muerto, inventado, artificial, pasivo y cosificado. "En la manufactura y en la industria manual dice Marx, el obrero se sirve de la herramienta: en la fábrica, sirve a la máquina. Allí, los movimientos del instrumento de trabajo parten de él; aquí, es él quien tiene que seguir sus movimientos. En la manufactura, son otros tantos miembros de un mecanismo vivo. En la fábrica, existe por encima de ellos un mecanismo muerto, al que se le incorpora como apéndices vivos" (2). En las fábricas mecanizadas la producción determina la necesidad de aportar un proyecto, que al ponerse en práctica garantiza el ritmo de trabajo de la factoría y satisfaga las demandas de un determinado mercado. En las industrias mecanizadas el plan de trabajo es tan poco flexible, que si se interrumpe el ritmo de trabajo de una cadena de montaje, cientos de trabajadores quedan paralizados y muchos sueldos improductivos. En cambio, cuando "la máquina integrada es la que cesa de funcionar, no es más que una fracción del capital fijo la que se hace improductiva" (3). Los capataces

a su vez tienen la misión de que las órdenes que reciben sean puestas en obra en la fábrica.

El creador del socialismo científico ha sido considerado como el hombre de su época que analizó de un modo sumamente agudo las relaciones entre el obrero y la máquina, y el papel del automatismo en el incremento de la producción industrial. Se dio cuenta de que: "La supeditación técnica del obrero a la marcha uniforme del instrumento de trabajo y la composición característica del organismo de trabajo, formado por individuos de ambos sexos y diversas edades, crean una disciplina cuartelaria, que se desarrolla hasta integrar el *régimen fabril perfecto*, dando vuelos al *trabajo de vigilancia* y, por tanto, a la *división de los obreros* en obreros manuales y capataces obreros, en soldados rasos y suboficiales del ejército de la industria" (4). Esta subordinación del obrero a un proceso mecánico y

(2) Carlos Marx.- El Capital. Crítica de la Economía Política.- Fondo de Cultura Económica.- México, 1972. Vol. I. Pág. 349.

(3) Pierre Maville.- ¿Hacia el automatismo social?.- Fondo de Cultura Económica.- Colección Popular. 1965.- Pág. 113.

(4) Carlos Marx.- El Capital, Crítica de la Economía Política.- Fondo de Cultura Económica.- México, 1972. Vol. I. Págs. 350-351.

uniforme de trabajo inmutable, quiere decir, que la máquina, lejos de liberarlo del trabajo, éste queda despojado de su significado, a tal punto que al obrero le sea indiferente. Para el obrero, la máquina es una realidad material a la que tiene que adherirse. El obrero tiene entonces que ajustar sus funciones a los procesos de la máquina y no a la inversa. De ello resulta que "...lejos de ser el obrero quien maneja las condiciones de trabajo, son éstas las que lo manejan a él; pero esta inversión no cobra realidad *técnicamente tangible* hasta la era de la maquinaria" (5). Si la mecanización convierte el trabajo en algo indiferente y privado de contenido para el obrero, éste al vender en un sistema capitalista de producción, su fuerza de trabajo como una mercancía, se le anula como ser humano, enajena su humanidad, queda convertido en *cosa*, pierde además toda identidad con el producto de su trabajo, al cual llega a sentir como algo extraño y ajeno. La máquina es el instrumento que incrementa el capital al convertir a la clase obrera en "población sobrante". La maquinaria es en este sentido el capital fijo que se levanta frente al obrero "como trabajo muerto que domina y absorbe la fuerza de trabajo viva". La máquina convierte el trabajo vivo del obrero en trabajo muerto, que *aprisiona lo vivo*.

La fabricación de máquinas no

es el objetivo primordial de la técnica, aún cuando sí sea el fin de la técnica maquinista. Toda técnica supone una actividad, un conjunto de procedimientos, cuyo manejo nos permita alcanzar un fin. Así como existe una técnica propia de cada especie animal que no sufre cambios ni evoluciona, así también hay una técnica del hombre individual que se modifica constantemente y se perfecciona. "La técnica de los animales —escribe Spengler— es *técnica de la especie*. No es ni inventiva, ni aprendible, ni susceptible de desarrollo. El tipo abeja, desde que existe, ha construido siempre sus panales exactamente lo mismo que hoy, y los construirá igual hasta que se extinga". Por el contrario: "La técnica en la vida del hombre es consciente voluntaria, variable, personal, inventiva. Se aprende y se mejora" (6). El hombre ha transformado sus métodos y procedimientos para construir cosas, herramientas, instrumentos, máquinas, etc., así como el uso y manejo de tales objetos. El avión de que nos servimos en la actualidad para trasponer grandes distancias, estaba anunciado ya en

(5) Ibid.- Pág. 350.

(6) Oswald Spengler.- El hombre y la técnica.- Col. Austral. 1947.- Págs. 27 y 29.

los estudios que Leonardo da Vinci había realizado siglos antes acerca del vuelo de los pájaros. Deseamos consumir aquellas máquinas que produzcan un disfrute personal, no tanto de su manejo como de sus resultados. Disfrutamos no de las máquinas como tales, sino de lo que nos ofrecen. Gozamos no del uso de la máquina, sino del pan tostado, del viaje más que del autobús. Las máquinas no son creadas por la naturaleza sino por el hombre: "Son órganos del cerebro humano creados por la mano del hombre; energía científica objetivada". En la elaboración de productos manufacturados se emplean diferentes procesos que son ejecutados por grupos de obreros especializados que utilizan de modo específico determinados instrumentos. La hechura de zapatos a mano supone sucesivas etapas de trabajo en un taller donde se especializan los obreros en el uso de determinadas herramientas para cortar, coser, forrar, ensuelar, o sea para realizar tareas específicas. El proceso de fabricación en un momento dado puede ser cambiado: se re-

duce la cantidad de mano de obra, utilizando máquinas específicas relacionadas entre sí que desempeñen funciones especiales dentro las distintas fases de la producción, que substituyan las tareas específicas que antes ejercitaban los obreros especializados. Los diferentes obreros especializados de un taller, emplean herramientas peculiares en la ejecución en grupos de sus tareas específicas. La producción de artículos en serie que descansa en el uso de herramientas por la mano de obreros especializados, divide entonces el trabajo en operaciones parciales. En tanto que "...en el taller basado en la maquinaria, volvemos a encontrarnos con la cooperación simple, cooperación que empieza presentándose (si prescindimos del obrero) como un conglomerado local de diversas máquinas de trabajo que funcionan para un fin semejante y al mismo tiempo". (7)

La fabricación de productos manufacturados está constituida por una serie de funciones diferenciadas y separadas, ejecutadas por tra-

(7) Carlos Marx.- El Capital.- F.C.E.- México, 1972.- Vol. I. Pág. 309.

bajadores especializados. En la fábrica automática formada por muchas máquinas de diferente índole, el trabajo específico de un determinado grupo de obreros, es realizado por una máquina determinada. La intervención combinada de diferentes máquinas parciales, asegura que el proceso de elaboración de un producto, desde su principio hasta su final, sea un proceso *continuo e ininterrumpido*, cada vez menos sujeto a la mano del hombre. Se considera que la mecanización tiende a reducir a actos cada vez más insignificantes exigidos por la máquina, la participación del obrero; sin embargo, en esta etapa todavía es necesaria la mano del obrero para ajustar la máquina al trabajo específico que ha de realizar. El automatismo a diferencia de la mecanización, está orientado a sustituir al hombre en sus operaciones tanto físicas como de recordación y decisión. Tal papel está destinado a ser desempeñado por las máquinas computadoras. El campo de aplicación de la automatización es múltiple y variado. Se ejercita lo mismo en las refinерías de petróleo que en los sistemas de comunicación, y también en elaboración de cálculos bastante comple-

jos. Se creía en un principio que el campo de acción de la automatización sería muy limitado. Los hechos han demostrado la amplia esfera de aplicación y el considerable desenvolvimiento alcanzado por la producción automática de artículos de muy diversa naturaleza. El éxito alcanzado por la producción automática en nuestro tiempo, ha traído consigo el peligro del desempleo y de las crisis económicas. El desarrollo de la técnica ha sido explicado basándose en los supuestos del evolucionismo biológico de Darwin; así como la naturaleza determina la "supervivencia del más apto"; o sea de aquellas especies que presentan las variaciones más favorables para adaptarse a los cambios del medio ambiente; así también las combinaciones mecánicas que mostraran más aptitud para lograr aumentar la cantidad y la calidad de la producción, sobrevivirían a aquéllas que tuvieran menos capacidad para este fin. Si la vinculación de diferentes piezas mecánicas en determinado sentido, da como resultado una máquina que multiplica la cantidad y calidad de

la producción de un artículo, es seguro que sobrevive a otras formas conocidas de combinación. Muestra mayor capacidad para cumplir su cometido: intensifica la productividad, luego permanece.

El perfeccionamiento que se ha alcanzado en la automatización de la producción industrial, significa que el progreso de la técnica tiene un carácter acumulativo en que los procesos mecánicos más rudimentarios contruidos por el hombre evolucionan, cuando a través del tiempo, se les va imprimiendo innovaciones que los hagan cada vez más completos. La autonomía de las máquinas aisladas se logra mediante instrumentos de autorregulación que hace que obren espontáneamente. Ahora bien, cuando un conjunto de máquinas combinadas de acuerdo a un orden y para cumplir un propósito determinado, es impelido por un *autómata central*, las máquinas parciales son sustituidas por un todo o conjunto de máquinas combinadas. El sistema reemplaza a la parte: "La máquina simple es sustituida por un monstruo mecánico cuyo cuerpo llena toda la fábrica y cuya fuerza diabólica, que antes ocultaba la marcha rítmica, pausada y casi solemne de sus miembros gigantescos, se desborda ahora en el torbellino febril, loco, de sus innumerables ór-

ganos de trabajo" (8). En la industria automovilística se ha llegado a la fabricación automática de partes, como carrocerías y motores, que después se ensamblan utilizando operaciones automáticas de acoplamiento y montura. En tal circunstancia, la automatización trae consigo un aumento de obreros desocupados. La automatización aplicada a la industria utiliza procesos mecánicos que se efectúan de manera automática mediante el uso de mecanismos de carácter electrónico. Entre los fenómenos que ocasiona la automatización, es que disminuye en gran proporción la fuerza de trabajo requerida para realizar una cierta cantidad de producción. En los *Principios de la Filosofía del Derecho*, Hegel manifiesta: "La abstracción de la producción hace el trabajo cada vez más mecánico y en definitiva es posible que el hombre sea excluido y la máquina lo sustituya". En la sociedad actual, el hombre ha sido sustituido por la máquina, en virtud de que ésta ya no recibe "la fuerza de otra fuente motriz, un *gran autómata*".

La producción industrial ha alcanzado en la época actual la etapa de la automatización. Hay máquinas que desarrollan sus actividades de un modo relativamente automá-

(8) Carlos Marx.- El Capital.- F.C.E. México, 1972.- Vol. I.- Págs. 311 y 312.

tico. Pero también existen fábricas, cuyos procesos de producción son manejados automáticamente en su conjunto. La automatización tiene que conducir a lo que Thomas A. Edison pronosticó en su tiempo como la perspectiva del hombre del mañana: "En las fábricas del futuro, el trabajo manual desaparecerá. Los que trabajan en este campo se convertirán en inspectores que vigilarán el funcionamiento de las máquinas". La automatización tiende a emancipar el funcionamiento de un sistema de máquinas articuladas de una fábrica, para que realicen su tarea de un modo continuo y autónomo. El hecho de hacer independiente las actividades, un complejo de maquinaria representa el deseo de ampliar la producción e incrementar las utilidades, economizando varios cientos de horas de trabajo de los obreros desplazados. Las repercusiones de la automatización sobre el obrero consisten por una parte, en acortar la jornada de trabajo a un número de horas semanales cada vez más reducido, y por otra, a la suspensión masiva de un alto porcentaje de trabajadores "...sólo adiestrados en el manejo de las máquinas y que no sean aptos para alcanzar una especialización superior". No cabe duda que la automatización de las fábricas ha revolucionado el desarrollo de la producción industrial. Al ser automatizados los procesos de fabricación en una industria determinada, se aspira a hacer realidad li-

bre poco más o menos de empleados. En la primera revolución industrial se operan cambios decisivos. La fuente de energía que ponía en movimiento las máquinas había sido por lo común los músculos del animal o del hombre. Al usarse por primera vez el motor de vapor, cuya fuente de energía era el carbón, las máquinas ya no reciben del brazo del hombre la energía que las pone en marcha, sino del vapor como fuerza motriz. El vapor dejó de tener aplicación al ser reemplazado por otros energéticos. La segunda revolución industrial apoyada en la automatización, además de disminuir la ingerencia de los operarios a funciones cada vez más sencillas y rutinarias, como apretar un botón o mover una palanca, ha determinado que los restantes procesos de fabricación tengan lugar automáticamente desde la entrada de la materia prima hasta la salida del artículo terminado. Se ha pensado en ocasiones, por parte de algunos estudiosos del Socialismo Científico, que la aportación más importante de Marx no está en haber propuesto que el desarrollo de la Historia está sometido a leyes objetivas de carácter económico, sino en haber advertido las repercusiones del desenvolvimiento de la economía industrial sobre el hombre de nuestra época.

Colmena

UNIVERSITARIA 17

José Agustín, ya sé quién eres (te he estado escuchando)

JORGE ROGELIO PANTOJA MERINO

JOSE AGUSTIN HA sido uno de los escritores más polifacéticos de los últimos años. Polémico y agresivo en sus respuestas y planteamientos no duda en poner la inteligencia con antesala a sus prejuicios personales, que al parecer son bastantes. José Agustín ha conquistado parte de su popularidad a través del escándalo en sus observaciones y, sobre todo, por erigirse en el defensor juvenil —vía cine y literatura— de la época que le tocó vivir. La conversación (el cotorreo) que tuvimos hace algún tiempo en Irapuato me trajo el recuerdo de Georges Bernanos: “M. Aragon, poeta officiel de la Résistance, a écrit jadis dans “Libertinage”: “Je n’ai jamais cherché autre chose que le scandale, et je l’ai cherché pour lui-même”. “Je ne le cherche nullement le scandale, c’est le scandale qui me cherche, et il finit quelquefois pour me trouver” (“La liberté, pour quoi faire?”). El total de esta conversación sólo había sido utilizado en parte en notas y comentarios para artículos míos que aparecieron en la revista chicana “The Sun”, de San Francisco, Cal. Y más tarde, sin mi autorización, se reprodujeron en inglés por una revista estudiantil de la Universidad de Berkeley: “Berkeley Quarterly” (No. 14, Vol. I). Esta piratería nos permite ver el

Colmena

UNIVERSITARIA 18



interés mayúsculo que José Agustín despierta en círculos universitarios (Jorge Rogelio Pantoja Merino).

* * *

P. - ¿ ?

R. - Me llamo José Agustín; me apellido Ramírez. No utilizo mi apellido porque hay otra persona que se llama José Agustín Ramírez, que además de ser un extraordinario compositor es mi tío, y por respeto a él no lo hago. Nací el 19 de Agosto de 1944 en Guadalajara, Jalisco, de la manera más accidental del mundo. Toda mi familia es del estado de Guerrero a donde me siento más ligado, lo mismo que al Distrito Federal donde he vivido toda mi vida. Mi signo es Leo y mi ascendiente astrológico es Acuario. Tengo estudios de Teatro, cine y letras y cosas por el estilo.

P. - ¿Prefieres que te conozcan como escritor o simplemente como una persona llamada José Agustín?

R. - Me da lo mismo. Hay quienes me conocen como escritor; otros me dicen José, otros Pepe, otros Agustín, otros idiota, otros más retrasado mental. Me da lo mismo.

P. - ¿Estás afiliado al Pen-Club?

Colmena

UNIVERSITARIA 19



R. - Sí, creo que sí estoy inscrito en el Pen-Club. Pero considero que las asociaciones literarias son inútiles. No se puede tratar de intentar que los escritores se reúnan y creen una especie de gremio. Todo intento de colectivizar el arte es absolutamente imposible. La literatura es una tarea completamente individual. Por eso no me interesan las organizaciones literarias. Estoy inscrito en "El centro mexicano de escritores", en "La asociación de escritores" y en el "Pen-Club".

P. - ¿Qué piensas de tus contemporáneos?

R. - Es como en todas las cosas. Hay gente extraordinariamente valiosa, otra extraordinariamente mediocre, otra absolutamente infame que siempre trata de destruir a los demás. Pero yo creo que una cosa sí es notable entre todas las personas que tenemos una edad similar y andamos metidos en la literatura: y es que el contexto sociológico que estamos viviendo nos da más libertad. Existe ya un mejor público de libros que obviamente es superior al que había hace diez años, tenemos mejores editoriales y un mejor todo. Hemos tenido mejor suerte.

P. - ¿Cuál es para ti el mejor ambiente de un escritor?

R. - El mejor ambiente para el escritor es su propio



cuarto de trabajo. En este sentido lo digo: que se ponga cómodo como sea: si le gusta tirarse, si le gusta oír música, si le gusta cualquier cosa, el caso es que se encuentre bien. El medio ambiente social en ese sentido se tiene que observar, que ver, que entender y ser consciente del mismo, pero no de recrearlo directamente. Esto es algo que se tiene que observar y tratar de recrear después, solo.

P. - ¿Qué aportas tú a la literatura?

R. - Hasta ahora no lo sé exactamente. Lo primero que tengo que saber es "quién soy yo". Cuando logre definirlo podrá servir como reflejo ante los demás el mismo hecho de saber que una persona trató de averiguar quién es. Creo que en este sentido se puede pensar mi aportación. Desde el punto de vista crítico-literario obviamente hay cosas muy interesantes que escritores particulares desarrollan. Sin embargo lo relativo a la técnica es más bien objeto de estudios más profundos, más especializados, más eruditos.

P. - Háblame de tu aportación técnica a la literatura.

R. - La técnica que trato de alcanzar es aquella que en el momento que la logre ya no se sienta. Que mi estilo sea tan extraordinariamente personal que ya no sea un estilo. Y este es el caso de las grandes obras literarias: Cervantes,

Tolstoi, Rabelais, Dostoievsky, y de muchos más. El estilo debe ser totalmente impersonal. Actualmente la técnica que empleo creo que es la única adecuada a los temas que manejo. Pero la forma tiene que estar en absoluto equilibrio con la temática del libro. Y tú sabrás que esto es extraordinariamente difícil, ya que se va por la forma o se hace hincapié en el contenido. Y es este equilibrio el que se debe buscar siempre.

P. - ¿A qué atribuyes la influencia de Faulkner en nuestra literatura?

R. - A que Faulkner respondía, sociológicamente, a una época en la cual —entre la guerra mundial y un poco después— no le tocó vivir el mundo brillante y festivo de West o de Fitzgerald; le tocó por el contrario observar todo lo sombrío y lo gótico de esa época. Por eso su obra está plagada de seres sumamente oscuros. Reproducido ese fenómeno en Latinoamérica en gran escala es la razón que yo encuentro para que Faulkner sea o fuera una influencia literaria en el continente. En escritores como Rulfo o Revueltas tienes tú los mejores ejemplos. Pero actualmente, creo yo, Faulkner no significa nada como influencia directa.

P. - ¿Cuáles son para ti los personajes más completos dentro de la literatura?

R. - Hay muchos. Todos los de Tolstoi en "Ana Karenina" tales como Levin, Ana, etc. Los de Scott Fitzgerald, los de Cervantes, los de Dostoievsky y los de Petronio entre las cosas viejas, viejas, viejas. Entre los escritores contemporáneos se han creado personajes extraordinarios. En especial los de Fitzgerald, Salinger y Heller. Este último tiene una novela increíble que se llama "Trampa 22", cuyo personaje es sencillamente alucinante.

P. - ¿La música ha influido tu obra literaria?

R. - Obviamente. La música es una extraordinaria influencia para mí. Y esto es tan cierto que he concebido libros como discos. En realidad, la concepción general es

la de un álbum. Mi libro "Inventando que sueño" está concebido como un álbum de los "Rolling Stones" o de "Los Beatles". Esta influencia es tan grande que en casi todos mis libros nunca había utilizado epígrafes, con excepción de mi primera novela, y eran epígrafes a nivel de primera novela, hecha a los 16 años. Ahora utilizo canciones como epígrafes. Las canciones revisten un espíritu y una claridad conceptual y de conciencia como muy pocas otras concepciones artísticas pueden darte.

P. - ¿Acaso "La sonata a Kreutzer", de Tolstoi, está imbuida del mismo espíritu de influencia?

R. - Exacto. No lo puedo fundamentar con certeza; pero si una cosa es intuitiva o emotiva presiento que responde a las mismas características. El desarrollo de "La sonata a Kreutzer" con el diálogo entre esos dos locos en el tren. . .

P. - ¿El divorcio?

R. - Sí; . . . es sensacional. Llega un momento en que el ritmo de la conversación en el texto lleva un desarrollo emotivo muy similar al de la pieza de Beethoven, sumamente similar. Casi se puede oír como música de fondo.

P. - Profundizando en el tema: ¿crees que suceda lo mismo con "La sinfonía pastoral" de Gide?

R. - También. Y a este respecto te diré que hay una cosa de Revueltas que culmina mejor todo este cotorreo. Se trata de una narración en que una pareja está viendo la película "La sinfonía pastoral", de Marcel Carné: ¿es de Marcel Carné?, basada en la novela de Gide, que a su vez está basada en la sinfonía de Beethoven. En este cuento de Revueltas se juntó perfectamente la evolución de la sinfonía que conduce a la novela, y la película que conduce a un texto que no tiene nada que ver con todo esto, más que en la relación en que se ha planteado. Es un texto extraordinario.

P. - Hablando de Gide: ¿qué influencia ha tenido so-

bre ti o sobre los escritores latinoamericanos "Los mone-
deros falsos"?

R. - Yo creo que poquísima. Hay una serie de escritores como Malraux, Gide, Maurois, cuyo esplendor data de los 30s, que han tenido muy poca influencia. Entre los escritores que conozco y aprecian a Gide sólo sé de Juan Tovar. A mí me gusta Gide pero no puedo decir que me haya influido directamente. La influencia que una generación de escritores tiene sobre otra no se puede establecer abiertamente. En otras palabras, no se puede decir quiénes influyen a los demás pero sí se puede decir quiénes no lo hacen. Sabemos que ni Pavese, ni Joyce, ni Proust, ni Musil, ni Kafka, ni Mann, determinan la técnica o la sensibilidad de nosotros los escritores jóvenes de México. En este grupo también se debe incluir a Hemingway y Faulkner.

P. - Entre los novelistas de nuestro tiempo existe una tendencia a apoyar o rechazar las decisiones de los gobernantes en turno. En muchos aspectos esta actitud ha sido vista como "posición de pequeño burgués con complejo de culpa". El caso más patético es el de Malraux...

R. - Mira, manito, el Malraux de la revolución y el Malraux del degaullismo son cosas totalmente distintas. En eso estamos todos de acuerdo, ¿verdad? No sé, es un caso muy triste de la evolución de una persona.

P. - ¿Con el mismo criterio señalas a Mauriac?

R. - Sí, claro. Y ésto es lo que les pasa a ciertos poetas mexicanos: Gorostiza, Torres Bodet y Yáñez. Es decir, "de una u otra manera entran en la burocracia del estado" y se hacen pésimos escritores: ¡lástima! Yo creo —yo pienso— que es lo que les ha pasado a Malraux y Mauriac.

P. - Creo que eres injusto en tus observaciones. A propósito de Mauriac ¿no crees con Nietzsche que en los escritores de orientación católica están los mejores psicólogos del mundo?

R. - No, no lo creo. Creo que puede haber escritores católicos profundísimos pero no son los únicos.

P. - ¿Aun con obras tales como "La Farisea", de Mauriac; "Diario de un cura de aldea", de Bernanos; "La anunciación a María", de Claudel? Me es difícil encontrar un paralelo en cualquiera otra corriente o estilo dentro de la literatura. Posiblemente Dostoievsky, tal vez Proust...

R. - Sigo sosteniendo mi punto de vista. ¿Quieres que te diga una cosa? No es en Francia sino aquí en México donde está el más grande escritor católico. Y ésto lo digo aun cuando sus méritos no hayan sido reconocidos. Ese escritor es Vicente Leñero. Leñero es el escritor católico más importante de la literatura mundial hoy día: "Es tan católico que no se nota lo católico en lo que escribe". Sin embargo, sus conceptos están ahí, en cada uno de sus libros: desde "La Voz Adolorida" hasta "Los Albañiles", pasando por "Estudio Q" y "El Garabato". Su pensamiento es muy profundo y muy serio. A este respecto déjame aclararte una cosa: las ideologías, las creencias y las religiones no determinan necesariamente el contexto esencial de una obra literaria. Ahora tú dime una cosa: ¿porqué siempre haces referencia a la literatura europea o norteamericana? Sé que has estudiado Letras Alemanas en la Universidad de México y te comprendo, pero es evidente que el cotorreo no está allá sino aquí en Latinoamérica. Históricamente nos toca estar a la vanguardia. El eje del "boom" literario se ha creado en esta parte del mundo. Es cierto que no tenemos un gran escritor todavía aunque hay algunos que tienen un nivel cualitativo extraordinario, sin llegar a la grandiosidad. Entre estos escritores te puedo citar a Borges, Neruda, Carpentier, Vargas Llosa, etc. Históricamente estamos cumpliendo con el destino.

P. - ¿Por qué no citas a Alfonso Reyes entre estos escritores?

R. - Alfonso Reyes es un escritor que respeto mucho porque no me gusta nada. Me parece que dio una aporta-

ción formal sumamente importante a la lengua española: de ahí su importancia en la literatura mundial. "Te repito: siempre he creído que una aportación estrictamente humana, de complejidad, no la dio. Su aportación es sencillamente formal". De aquí parte mi desacuerdo con el mito que los intelectuales han formado alrededor de Reyes. Me parece que es un escritor importante y ya.

P. - ¿En qué concepto tienes a Brecht? ¿Estás de acuerdo con Onetti en que Brecht es esencialmente moral?

R. - En cierto sentido Brecht es moralizante; pero me parece que es la observación más estúpida que se puede hacer sobre él. Obviamente es moralizante pero también es genial. También Shakespeare es moralizante: si tú lees "Romeo y Julieta", se termina diciendo: "Hombre señores, dense cuenta, hemos sido castigados" ¿no?; ¿qué mayor moraleja puede haber que ésta? En Brecht y en Shakespeare, sin embargo, tal cualidad es muy poco importante de observar. Yo creo que Brecht no es ni en sueños moralizante. En mi opinión es el más grande dramaturgo que se ha dado desde Shakespeare.

P. - ¿Cuál es la aportación que tú has tomado de Brecht?

R. - Brecht aporta para mí y para toda la literatura la teoría del distanciamiento. Las obras realistas se cons-



truyen a base de cargas emotivas en los personajes. Estas cargas hacen que el público responda a ellas como respuestas eléctricas. Si las cargas emotivas del espectáculo son positivas la gente que posea las cargas negativas se siente identificada con las positivas. Al ver una película, una obra de teatro u otro espectáculo, siempre existe la tendencia a sentirse identificado con uno u otro personaje. Se pierde así la función más importante de la literatura y del arte que es desenajenar. Esto es, el espectador que asiste a un espectáculo siempre relaciona lo que ve con su pequeño y mediocre mundo, cuando debería ser al revés. Debería tratar de asimilar, captar y enriquecer ese mundo con lo que ve. Brecht se dio cuenta, para dar un ejemplo, que cuando se asiste a ver una pieza de Eugene O'Neill el público siempre exclama: "pobrecito negrito, cómo le va mal", ¿no?; en lugar de darse cuenta cuál era el contexto, y que cuanto le sucedía a ese negro estaba previsto. La cuestión no era identificarse con él o compadecerlo sino estar consciente de lo que le estaba sucediendo. En una palabra, Brecht descubre que cuando en la literatura se construye un personaje real el espectador tiende subjetivamente a identificarse con él. Esto es casi inevitable. Sin embargo Brecht inventó la manera de romper con esa actitud alienante: en sus representaciones utilizaba canciones, proyecciones cinematográficas y muchas otras cosas más. Y el



resultado era una conminación reflexiva hacia el espectador: “señores, dejen de meterse en lo que se están metiendo y traten de pensar en lo que están viendo”, y esto lo hacía extraordinariamente bien. Por eso cuando Onetti dice que Brecht es moralizante, carajo, eso sólo lo dice un retrasado mental.

P. - ¿Esta calidad que atribuyes a Brecht se puede aplicar por igual a “Quintila y su criado Matti” y a “El círculo de tiza caucasiano?” ¿No existe una evolución ideológica que determine lo contrario de lo que ahora me dices?

R. - La evolución de Brecht más que literariamente se puede ver ideológicamente. La evolución de Brecht es una evolución parecida a la de Marx. En ambos “su primera concepción es, casi pudiera afirmarlo, intuitiva. Esto es, reconocen ante todo la objetividad y la concretización de cuanto se ve en nuestro alrededor, apartándose de toda clase de abstracciones”. En esta primera fase de Brecht el estilo se inclina por el expresionismo. Después de haber creado un teatro de experimentación muy elemental es evidente que a través de su madurez ideológica llegó a crear cosas tan interesantes como “El círculo de tiza caucasiano”, que es una de las obras más perfectas de Brecht.

P. - Hay un abismo entre leer una pieza de teatro y verla representada. Yo nunca he visto una representación digna de “El círculo de tiza caucasiano”, ¿y tú?

R. - Yo vi una en Cuba: ¡sensacional! La dirigió Ugo Betti con Rosaura Revueltas. Tú sabes que Rosaura Revueltas estuvo en el "berliner ensemble" con Brecht y la Weigel. Fue un Brecht bien entendido. En México yo he visto representado a Brecht alrededor de 20 veces. Siempre lo han puesto con las patas; nadie sabe lo que es Brecht. Y esto es muy evidente: como Brecht parte ideológicamente de conceptos distintos —el de actuación, dirección, puesta en escena— el espectáculo tiene que cambiar. Y para cambiarlo es necesario entender las premisas ideológicas de Brecht. Y en México nadie las entiende, nadie tiene esa capacidad. Brecht requiere de inteligencia y de estudio: ¿quién de todos los patanes que en México han pretendido montar sus obras ha tenido la más pequeña chispa de inteligencia? En cambio en Cuba Betti, que es un señor que le ha dedicado toda su vida al teatro, conjuntó sus experiencias con la Revueltas y nos dieron un resultado inteligentísimo. Se puede montar a Brecht en español; se necesita talento y nada más. Es como poner en escena a Shakespeare. Si Alvaro Custodio monta "Hamlet" con Jorge del Campo ¿cuál es el resultado que se logra de ésto? No es lo mismo cuando Zeffirelli hace un "Romeo y Julieta".

P. - ¿La práctica de la literatura y del cine te han dado información o cultura? Te pregunto esto en relación con la polémica de Zeffirelli y Evtuschenko. Evtuschenko afirma que Rusia es el país más culto del mundo, pues allá hasta la afanadora del metro de Moscú lee a los clásicos. La respuesta de Zeffirelli es: "no hay que confundir cultura con información" ¿qué me dices al respecto?

R. - Estoy totalmente de acuerdo con Zeffirelli. A mí me parece que uno de los personajes más extraordinariamente estúpidos que se hayan dado en la literatura contemporánea es Evtuschenko. Evtuschenko es una de las personas más idiotas, retrasadas mentales, con poca sensibilidad, habladoras y demagogas que hayan existido: ¿cómo es posible decir que haya un país más culto que otro? La cultu-

ra se da en las personas. No se puede decir: "México es más culto que los Estados Unidos". Puede haber en México personas más cultas que en Estados Unidos —lo que me permito dudar— pero eso no tiene ninguna importancia. Lo de Evtuschenko es puro patriotismo idiota a favor de la Unión Soviética. En lo que a mí concierne, la literatura y el cine, entre otras cosas, me han transformado profundamente. Me han dado cultura pero también información. El cine y la literatura son mi oficio, ocupan una parte demasiado importante en mi vida.

P. - Por lo que hemos platicado, por nuestro cotorreo, es evidente que tus gustos y disgustos son tajantes y posiblemente arbitrarios. Permíteme entonces preguntarte una cosa: ¿cuando hablas de tus contemporáneos y de tus compañeros de oficio, los escritores, cuál es el estado de ánimo que te define y de qué axiología partes?

R. - Yo parto del punto de vista más objetivo que pueda tener. Es decir, no parto de las simpatías o diferencias o del estilo que yo tenga para escribir. Eso sería una imparcialidad absoluta. Trato de ver aquello que se pueda considerar lo más objetivo dentro de la gran subjetividad que es la literatura. Ante todo, la claridad de concepción en el libro, después un análisis de texto riguroso en el sentido de sintáxis, semántica; ver en qué contexto trabajan las cosas. Eso es lo más importante de todo. Es decir, no se puede juzgar una obra que tiene condiciones no reales como las novelas del "nouveau roman" con contextos realistas, pidiendo en este caso a Robbe-Grillet que construya un personaje bien. Es idiota; ya que Robbe-Grillet jamás ha tenido la intención de construir bien o mal un personaje. Lo más importante pues es que como escritor al hablar de otro escritor yo tengo que enfocar mi punto de vista desde el ángulo más profundo de la objetividad. Cuando hablo de mis contemporáneos lo hago con las contradicciones que me exhiben. Puedo equivocarme: soy humano.

El Existencialismo y su proyección en la Literatura

MARTHA GUERRERO RAMÍREZ

EXISTENCIALISMO, ES EL término con que se han designado un conjunto de direcciones filosóficas que tienen en común hacer el análisis de la existencia, tomada en su significado: MODO DE SER DEL HOMBRE EN EL MUNDO. Se hace el análisis de las situaciones más comunes en que el hombre llega a encontrarse, en las cuales él no es nunca la totalidad infinita; "existencia" tiene un significado distinto de los términos que como "conciencia", "espíritu", "pensamiento" establecen la inmanencia, en el hombre, de la realidad o del mundo en su totalidad; esta relación no es fundamentalmente necesaria, únicamente puede ser analizada en términos de POSIBILIDAD. Mediante el concepto de TRASCENDENCIA, se indica que en la relación "sujeto cognoscente-cosa conocida", la cosa misma, permanece fuera del sujeto, pero se da a él.

El Existencialismo se contrapone al Romanticismo del siglo XIX, pues para los existencialistas, el hombre es una realidad finita, que está abandonado a su determinismo el cual puede hacer inútiles sus esfuerzos. Su libertad es igualmente finita o condicionada. Reconocen la preponderancia que tiene en el hombre su parte material así como la satisfacción de sus necesidades. Dan gran importancia a aspectos negativos de la experiencia humana tales como la MUERTE, FRACASO, ENFERMEDAD, DOLOR, y los hacen significativos para la interpretación de ésta. Las relaciones del hombre con las cosas están constituidas por las "posibilidades" que éste tiene, según las situaciones, para destinarlas a la satisfacción de sus necesidades, de igual manera sus relaciones con los demás seres humanos se desarrollan en tan-

to pueden hacer posible, la paz o la hostilidad, el orden o el desorden. Es la categoría de lo "posible la fundamental de la que se vale el Existencialismo para interpretar la realidad humana". Podemos distinguir las diferentes direcciones del Existencialismo por el significado que da a la categoría de lo posible. Los existencialistas tienen en común la renuncia a la antigua metafísica de las esencias.

En los albores del siglo pasado, el Romanticismo alemán había hecho de la persona humana, el centro de los valores y de la propia realidad, había fundido el sentimiento con la razón dando mayor importancia al primero. Con esto había originado que el hombre perdiera la conciencia de su finitud y se hundiera en la "autocontemplación" haciendo del mundo algo ilusorio y alejado de la realidad. Hegel devuelve la filosofía a su tradicional racionalismo haciendo de la IDEA la sustancia universal y concreta que comprende tanto el sujeto como el objeto, frente a la cual, el individuo no viene a ser más que un punto de apoyo e imagen de lo universal; todo lo real no es más que una manifestación de la razón por lo cual los problemas del hombre, lo irracional y la muerte, quedaban perdidos irremediablemente. Feuerbach, consideraba a la muerte como la solución de la individualidad en lo universal.

Contra el idealismo destaca la figura de Sören Kierkegaard que es considerado como el fundador del Existencialismo, este filósofo insiste en el aspecto nulificador de "lo posible" que convierte en problemáticas y negativas las relaciones del hombre con el mundo (dominadas por la "angustia"), consigo mismo (esta relación constituye el YO y está dominada por la "desesperación"); la misma relación del hombre con Dios que parece ofrecer un camino de salvación de la angustia y desesperación no puede ofrecer certeza ni reposo ya que está dominada por la "paradoja". Kierkegaard toma la categoría de "lo posible" en su aspecto negativo, ve en "lo posible" "lo que es imposible que se realice". Los temas de Kierkegaard se vuelven a encontrar en el pensamiento de Friedrich Nietzsche, pero sin tomar

en cuenta a Dios para nada; en el concepto de "voluntad de poderío" centra la necesidad que tiene el hombre de superarse, de salir de la finitud para encontrar las raíces irracionales de su ser.

Pero el mayor desarrollo del Existencialismo se logra con la obra de los autores salidos de la corriente fenomenológica K. Jaspers y M. Heidegger. Husserl (en "Las Ideas de una Fenomenología Pura") con su teoría de "horizonte intencional" había establecido "la experiencia" como una revelación de la "conciencia", de algo que estaba más allá de ella; de donde el ser y el YO surgen de aquél más allá. A partir de ésto Heidegger se pregunta ¿Por qué somos?, si se puede hacer esta pregunta, esto significa que el ser no es constitutivo de nuestro estar en el mundo, que es trascendental a él, que provenimos de la nada y la existencia sólo puede ser lo que ya ha sido, "no puede proyectarse hacia el futuro, recae en el pasado y no hace más que volver a dar perspectiva al pasado mismo como futuro". (Heidegger toma el tiempo como posibilidad de proyección, el pasado está condicionado por el porvenir; el tiempo es una especie de círculo, por el que lo que se proyecta en el porvenir es lo que ya ha sido y, a su vez lo que ya ha sido es lo que se proyecta en el porvenir. El tiempo es interpretado no como estructura necesaria, como orden causal, sino como ESTRUCTURA MISMA DE LA POSIBILIDAD, el pasado puede ser entendido como punto de partida de las posibilidades por venir y el porvenir como posibilidad de conservación o de cambio del pasado). Por todo lo anteriormente expuesto, la muerte no es un accidente exterior que sobreviene para anular nuestra existencia, sino como algo inmanente a nuestro ser. "El ser para la muerte", el aceptar voluntariamente este destino es el único medio de que disponemos para realizarnos a nosotros mismos como personas finitas que provenimos de la nada y a ella tenemos que volver.

Jaspers desarrolla el mismo pensamiento, habla de la existencia posible y analiza las posibilidades de ésta, pero



al igual que en Heidegger la existencia viene de la nada y va hacia la nada. La posibilidad de obrar, de ser, de elegir, es en realidad la imposibilidad de obrar, ser y elegir de manera diferente a como se es, por las condiciones implícitas en la propia existencia limitada y finita.

Sartre también toma el concepto de posibilidad y su transformación última en imposibilidad. Este filósofo concede al hombre una libertad ilimitada e incondicionada que lo hace ser una especie de Dios; creador de su mundo y responsable del mismo; en "El Ser y la Nada" define al humano como "el ser que proyecta ser Dios". Pero la proyección de este Dios se resuelve, en cada caso, en un fracaso. En la realidad humana existen "infinitud de posibilidades que se eliminan y destruyen recíprocamente en un juego ocioso y vano que provoca la náusea, ya que ninguna de ellas es más válida o fundamental que la otra". Al hombre le resulta verdaderamente imposible elegir entre una y otra, por lo tanto no es una "posibilidad" de elección sino una "imposibilidad" porque entre algo negativo y otra cosa igualmente negativa, cualquiera que sea la opción resultará necesariamente negativa. De aquí resulta la noción de Existencialismo como una filosofía "negativa", "filosofía de la angustia" o del "fracaso".

Pero el Existencialismo salió de la filosofía para constituirse en una actitud ante la vida, este movimiento ha pues-

Colmena

UNIVERSITARIA 34



to al descubierto la inquietud espiritual que en esta época de crisis se ha vuelto extremadamente aguda. En Alemania, en el campo político, el existencialismo se conectó con casi todas las teorías que intentaron dar un fundamento filosófico al NAZISMO. El término se hizo extensivo a ciertas direcciones literarias y artísticas, llamando la atención con fines polémicos, sobre los hechos humanos menos respetables y más pecaminosos, tristes o dolorosos, poniendo igualmente de manifiesto que la "ambigüedad del BIEN puede dar lugar a su contrario, el MAL". También son llamadas "existencialistas" aquellas actitudes, costumbres o incluso formas de vestir, que son una protesta contra el optimismo superficial y la injusticia social predominante en la época contemporánea. Esta corriente filosófica ha contribuido a destruir el dogmatismo absolutista del siglo XIX, y ha sacado a flote los gravísimos problemas, que en todos los órdenes, afectan profundamente a la sociedad de nuestra era, sin embargo "El Existencialismo" se limita simplemente a censurar, no propone solución ninguna para la caótica situación.

Con su proyección en la Literatura, fue el movimiento existencialista el que marcó un cambio radical en los derroteros de ésta. Durante la primera mitad de nuestro siglo, los acontecimientos políticos (Primera y Segunda Guerras Mundiales) y sociales, así como el avance acelerado de la

ciencia, socavaron la confianza puesta en la mayor parte de los supuestos humanistas. La literatura de este siglo registró un desmoronamiento del orden intelectual establecido y propició el NIHILISMO. A partir de esta etapa hay un acentuado desacuerdo entre el autor y el lector, porque los escritores enfocan de una manera nueva y especial, la naturaleza de la experiencia y el significado del ser humano a partir de esa experiencia. Hay ausencia de normas convencionales y supuestos compartidos; la literatura, sobre todo la "pragmática" refleja la inquietud y la ansiedad de la época. Su propósito ya no es DIVERTIR y TRANQUILIZAR, se hace hincapié en los aspectos negativos de la condición humana. Se insiste mucho en lo trágico de la vida y de la muerte y se describe la alienación del hombre contemporáneo, atacando a la voz de la burguesía. La "literatura pragmática" especialmente la novela es el vehículo de mayor importancia e influencia en la sociedad contemporánea. Los escritores, sobre todo franceses, adoptaron un criterio muy diferente al que hasta esa época había prevalecido, al pretender que la novela debe abarcar la totalidad del STATUS METAFISICO del hombre, Malraux y Camus, consideran la novela y el arte como una manera de rebelarse rechazando el universo creado, intentando reemplazarlo por un mundo imaginario creado mediante la "corrección" del mundo real.

Hasta ahora la novela sólo había tenido características de tranquilidad, pasatiempo o simple reflejo de la vida cotidiana, pero los últimos años de la década del treinta, la novela francesa intenta en diversas ocasiones y de distintas maneras transmitir la imagen de nuestra condición en su TOTALIDAD. La novela hasta entonces se había ocupado de los caracteres individuales en "relación" con los acontecimientos específicos; la PARTICULARIDAD y la ACCION constituían los caracteres esenciales de la novela; un tratado filosófico en cambio, descubría un mundo mucho más general y estático, de universalidad y contemplación. NOVELA —mundo aparente, FILOSOFIA— lo in-

mutable existente más allá de las apariencias. El novelista describía o narraba, el filósofo exponía de modo analítico. He hecho esta comparación, porque a partir de esta etapa se intentará hacer converger estos dos planos y aparece la llamada NOVELA METAFISICA, rechazada por un gran número de lectores y comprendida solamente por un grupo selecto de ellos.

Sin embargo, la condición de este tipo de novela es contener elementos irremplazables, en lo esencial por un ensayo filosófico de manera que quede constituido un medio, irreductible y único de comunicación. Los novelistas tienen ambiciones metafísicas, y filosóficas como Kierkegaard y Nietzsche, buscaron un vehículo literario que hiciera más factible la expresión adecuada de sus ideas, ya que se sentían imposibilitados para obrar dentro de los límites formales y abstractos de la Filosofía, en la cual se hacía poca o ninguna referencia a la "Experiencia". Los fenomenólogos como Husserl "Querían volver las cosas en sí" y aunque ellos desarrollan una filosofía idealista, fuera de toda ambición realista, filósofos como Sartre, profundamente influidos por su contacto con los fenomenólogos alemanes, contribuyeron a preservar la finalidad filosófica primitiva de un retorno a las cosas como son. Se llega a dar una similitud entre fenomenólogos y novelistas llegando a la conclusión de que la Filosofía no es reflejo de una verdad previa sino como el arte, la realización de la verdad.

La novela aunque no puede ser un sustituto de la obra filosófica, puede realizar una "exploración imaginativa y emocional de un sistema de pensamiento". El novelista puede manifestar intuiciones filosóficas en su obra ofreciendo a sus lectores una dimensión de "aventura intelectual compartida", el escritor puede intentar probar sus hipótesis filosóficas en la particularidad de los personajes y de las situaciones, pudiendo suscitarse problemas o implicaciones que el escritor no había previsto, a medida que la novela se desarrolla pueden aparecer problemas a los cuales no tenía solución, deberá formular nuevas preguntas y correr

riesgos, al terminar su novela, ésta habrá asumido su propio significado filosófico y aparecerá entonces como una aventura espiritual. En la obra de Sartre se encuentran ejemplos claros de esta tendencia de considerar a la acción de escribir novelas como una actividad cognoscitiva. El resultado de esto fue que muchos novelistas franceses se tornaron intelectualmente difíciles o desconcertantes para el lector.

La invasión de la novela por la metafísica es el rasgo particular más notable de la novela francesa de la primera mitad de siglo. Viene con esto la deshumanización de la novela, el elemento humano viene sólo a ser un instrumento sujeto a grandes presiones, en un mundo inverosímil en el cual las "cosas materiales llegan a desalojar a los personajes", del análisis de los personajes se pasa al análisis de los objetos inanimados.

Esta deshumanización de la novela está vinculada por lo tanto, con las ambiciones metafísicas de algunos novelistas.

Es así como surge el Anti-Roman (anti-novela), en contraposición al análisis "omnisciente" de personajes, en las obras de los autores realistas tales como Flaubert, Tolstoi, Dickens, Balzac; los novelistas contemporáneos objetaban este análisis por no efectuarse de esa manera los acontecimientos en la vida cotidiana ya que la explicación de la conducta humana no siempre se puede hacer de manera sistemática y racional. Comienzan a aparecer obras en las cuales los personajes se disuelven con facilidad o caen en contradicciones, tal es el caso de los personajes de Proust.

Además el estado de ánimo producido por las experiencias de la Segunda Guerra Mundial y la Ocupación en Francia, el debilitamiento de las convicciones religiosas y los valores morales, hacen que se desvirtúe el humanismo tradicional. La tradición analítica del personaje literario se desacreditó enormemente en Francia, al principio aparecieron héroes tomados de modelos de la novela norteamericana y sus técnicas conductistas. (La obra de Hemingway,

Steinbeck, Dos Passos, Faulkner, tienen gran influencia en la novela francesa de post-guerra) aparecen personajes violentos y Anti-intelectuales. Poco a poco la descripción del personaje deja de ser psicológica para convertirse en abstracta. Llegando un momento en que el escritor da mayor importancia a las cosas que al personaje.

La influencia del "Existencialismo" llega hasta la narrativa latinoamericana, notándose en la obra lograda de los escritores Miguel Angel Asturias —"El Señor Presidente" y Gabriel García Márquez— "Cien Años de Soledad", otros autores latinoamericanos también pretenden tomar características de la llamada "Novela Metafísica" o de la "post-guerra con influencia de las técnicas norteamericanas", pero lo único que consiguen hacer son copias burdas, obras que sólo pueden ser comprendidas por una minoría, por los integrantes de círculos selectos de escritores.

Indudablemente es Jean Paul Sartre una de las mejores figuras del Existencialismo francés. Examinando su novela "La Náusea" y su colección de cuentos titulada "El Muro" me he percatado que son obras muy complejas, llenas de simbolismo, claro que ésto es debido a que Sartre emplea la novela como vehículo para dar curso a su pensamiento filosófico. Si se tratara de hacer un análisis minucioso, nos encontraríamos con que es tanto como querer examinar detalladamente su pensamiento filosófico, cosa imposible debido a que de él se podría hacer un extenso tratado. Debido a la brevedad de este trabajo me limitaré a dar las características sobresalientes en ambas obras, de las cuales la más significativa es "La Náusea".

Sartre hace destacar los múltiples aspectos negativos de la "condición humana", destacando igualmente los valores negativos. El repudio a la sociedad burguesa de las grandes ciudades, así como el rechazo de lo que él llama "falso humanismo". La angustia del hombre en la búsqueda de lo absoluto. La inutilidad de los esfuerzos que se hagan en la vida por conseguir algo. En "La Náusea",

Roquentin dice "Estoy más bien asombrado frente a la vida que he recibido para nada". El hombre se siente solo y vacío. La libertad es algo muy parecido o cercano a la muerte. La existencia del hombre como un lento deslizarse hacia la muerte. Al rechazar el Humanismo rechaza también los valores morales tradicionales, desvaloriza al ser humano y lo hunde en la nada, tiene una posición antropológica negativa, nihilista. Al igual que en las obras de muchos de los novelistas de esta época, hay momentos en que los objetos materiales amenazan con desplazar a los personajes, se complace en la descripción detallada de ellas, tal vez para indicar de este modo que tienen más valor que el ser humano. Otro punto sobresaliente es el manejo tan adecuado que hace del lenguaje apoyándose en él y los objetos materiales para ayudar a crear en el lector constantes sensaciones de angustia.

Conclusiones: Sin lugar a dudas el Existencialismo marcó un cambio profundo tanto en el pensamiento filosófico como en el campo literario; incitando, con sus postulados, al hombre a rebelarse contra lo establecido, frente al caos de la sociedad actual que resulta viciada e inoperante. Sólo que únicamente se limita a observarla y presentar de manera cruda, todas las situaciones censurables; pero sin que se den las posibles soluciones.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA: LA NAUSEA. - Jean Paul Sartre. - Editorial Epoca, S. A. - EL MURO. - Jean Paul Sartre. - Editorial Epoca, S. A. - BIBLIOGRAFIA INDIRECTA: Diccionario Literario Tomo I. - Movimientos Espirituales. - González Porto Bompiani. - Montaner y Simón, S. A.

DICCIONARIO DE FILOSOFIA. - Nicola Abbagnano. - Fondo de Cultura Económica. - SARTRE: EL ULTIMO METAFISICO. - B. Pingaud y varios. - Editorial Paidós, Buenos Aires. - Colección "Letras Mayúsculas". - EL NOVELISTA COMO FILOSOFO. - Compilación de J. Cruickshank. - Editorial Paidós, Buenos Aires.

Colmena

UNIVERSITARIA 40

EL ENSAYO QUE

hoy publica la revista de la Universidad de Guanajuato constituye una primicia de los esfuerzos del Círculo de Estudios del Derecho Penal y no pretende ser, sino eso, un ensayo sobre el delito de estupro.

Antes de aludir a otras características del trabajo nos parece necesario referirnos a sus autores, integrantes del Círculo mencionado, quienes son alumnos de la Escuela de Derecho que cursan actualmente del 2o. al 5o. semestre de la carrera; esto es, apenas se encuentran a mitad del camino en sus estudios profesionales, pero revelan ya grandes inquietudes en esta rama del Derecho, inquietudes que los han llevado a integrar un círculo dedicado a la investigación jurídica, auspiciado por las autoridades universitarias y que a nuestro ver constituye un ejemplo para otros alumnos de la Escuela.

Los jóvenes y noveles autores del trabajo revelan su inclinación al Derecho y su espíritu analítico, tan indispensable para el Abogado, abordan el tema con la suficiente técnica para satisfacer las exigencias de nuestra disciplina y en forma sistemática, culminándolo con una concreta proposición de reforma a la Ley vigente.

Debe advertirse que el ensayo es fruto de trabajo personal y directo de los alumnos sin más intervención del docente que su aprobación en cuanto a su calidad técnica.

Aprovecharemos, por último, esta oportunidad para felicitar a los autores e integrantes del Círculo por su labor y al Licenciado Eugenio Trueba Olivares, Rector de la Universidad, por el estímulo que les concede ordenando esta publicación.

Estamos seguros que el Círculo de Estudios de Derecho Penal seguirá presentando otros y mejores trabajos.

Colmena

UNIVERSITARIA 41

El Delito de Estupro

ANTECEDENTES

EN EL ANTIGUO

Derecho Penal Romano el Código de las Doce Tablas calla del todo a propósito de delitos sexuales en general.

El estupro aparece en la "Lex Julia de Adulteriis", compañera de la "Lex Julia de Vi". Esta última se refiere a la represión de los delitos de fuerza, o sea contra la libertad, en cambio aquella ley se refiere a los delitos sexuales derivados de la seducción, de la corrupción y en general del fraude.

Los jurisconsultos romanos definían al estupro como corrupción o perversión sexual (perversión no en el sentido de la psicopatía sexual, sino en el moral); de suerte que el estupro sería la iniciación y el amaestramiento en las voluptuosidades de la carne antes de la edad suficiente para adquirir la libertad sexual.

Para el Digesto (ley XXXIV, título V, libro XLVIII), comete el delito de estupro el que fuera de matrimonio tiene acceso con mujer de buenas costumbres, exceptuando el caso de la concubina; el adulterio se comete con una mujer casada; el estupro con una viuda, una virgen o una niña.

En el mismo sentido, para el Derecho Canónico, el estupro es el comercio carnal ilícito, con una mujer virgen o viuda que viva honestamente y que no tenga nexo parental en grado prohibitivo para el matrimonio, esto para diferenciarlo del incesto.

Como origen histórico más cercano de las legislaciones vigentes españolas e iberoamericanas, que conservan con fisonomía propia el delito de estupro, se puede mencionar el título XIX, leyes I y II de la Setenta Partida aplicable

a "Los que yacen con mujeres de orden (pertenecientes a órdenes religiosas), o con viudas que vivan honestamente en sus casas o con vírgenes, por halago o engaño sin hacerles fuerza".

En el Código Español vigente de 1963, bajo la denominación común de estupro se comprenden tres diferentes delitos de descripción y naturaleza distinta:

a) El estupro de doncella mayor de doce años y menor de veintitrés, cometido por autoridad pública, sacerdote, criado, doméstico, tutor, maestro o encargado por cualquier título de la educación o guarda de la estuprada.

b) El estupro cometido con hermana o descendiente, aunque sea mayor de veintitrés años.

c) El estupro cometido por cualquier otra persona con una mujer mayor de doce años y menor de veintitrés, interviniendo engaño grave.

El Código Portugués, que a juicio de Demetrio Sodi (1) es el antecedente más cercano de la legislación nuestra, describe el delito en el sentido de que lo comete: "aquel que por medio de seducción estupra mujer virgen, mayor de doce y menor de dieciocho años".

No obstante la respetable afirmación de Sodi, debe advertirse que el Derecho Mexicano se separó de la norma portuguesa desde el Código de 1871, especialmente porque no exige que la mujer sea virgen, siendo bastante su honestidad y castidad y porque además de la seducción el engaño puede ser otro medio para lograr el asentimiento de la víctima. Por esto parece ser que el auténtico antecedente es el de la Setenta Partida.

LEGISLACION MEXICANA

Ahora es conducente el estudio de la legislación patria, misma que muestra una evolución interesante en la

(1) Citado por González de la Vega. - Derecho Penal Mexicano. Pág. 335.

descripción del delito a través de los códigos de 1871, 1929 y el vigente.

El código penal de 1871 como fórmula general establecía: "Llámase estupro la cópula con mujer casta y honesta, empleando la seducción o el engaño para alcanzar su consentimiento" (Art. 793). Por su parte el artículo 794 ordenaba: "El estupro sólo se castigará en los casos y con las penas siguientes:

I. - Con cuatro años de prisión y multa de segunda clase si la edad de la estuprada pasara de diez años pero no de catorce.

II. - Con ocho años de prisión y multa de cien a mil quinientos pesos, si aquella no llegara a diez años de edad.

III. - Con arresto de cinco a once meses y multa de cien a mil quinientos pesos cuando la estuprada pase de catorce años, el estuprador sea mayor de edad, haya dado a aquella por escrito palabra de casamiento y se niegue a cumplirla sin causa justa posterior a la cópula o anterior a ella pero ignorada por aquél".

El Código Penal de 1929 definió el estupro como: "La cópula con una mujer que viva honestamente, si se ha empleado la seducción o el engaño para alcanzar su consentimiento (Art. 856), y posteriormente el artículo 857 agrega que por el sólo hecho de no pasar de dieciséis años la estu-



prada, se presumirá que el estuprador empleó la seducción o el engaño. Además se establecía que el estupro sería punible cuando la edad de la estuprada no llegase a dieciséis años y se sancionaría del modo siguiente:

I. - Con tres años de segregación y multa de quince a treinta días de utilidad, si la estuprada fuese impúber;

II. - Con un año de arresto y multa de diez a quince días de utilidad, si la estuprada fuese púber. Será circunstancia agravante de cuarta clase ser doncella la estuprada (Art. 858).

El Código Penal para el Estado de Guanajuato en su artículo 202, concordante con el 262 del código federal de 1931, describe al delito en los términos siguientes: "Al que tenga cópula con una mujer menor de dieciocho años, casta y honesta, obteniendo su consentimiento por medio de la seducción o el engaño, se le aplicará de un mes a tres años de prisión y multa de cincuenta a quinientos pesos". El artículo 203 establece: "No se procederá contra el estuprador sino por queja de la mujer ofendida o de sus padres, a falta de éstos, de sus representantes legítimos o quienes la tengan bajo su guarda; pero cuando el delincuente se case con la mujer ofendida, cesará toda acción para perseguirlo".

Con base a lo indicado por el dispositivo que antecede pasaremos al análisis de los elementos que informan este delito.

BIEN JURIDICO

En lo que se refiere al problema de la determinación del bien jurídico, que se tutela a través de esta figura, nos encontramos con que los tratadistas han discutido en forma muy amplia, considerando algunos que dicho bien, objeto de protección penal, es la seguridad sexual, la integridad sexual o la libertad sexual. Sin embargo concepciones más modernas hacen ver que el bien jurídico, es el normal desarrollo psíquico y sexual de la mujer, opinión a la que nos adherimos en virtud de que la comisión del delito, afecta en primer término la normalidad de ese desarrollo, sin menoscabo de que tal afectación importe también un quebranto de la libertad sexual.

CONDUCTA

El actuar típico se hace consistir en el tener cópula, entendiéndose por la misma "la introducción del órgano viril de una persona en el cuerpo de otra de modo que haga posible el coito o un equivalente anormal de éste" (Vicenzo Manzini) (2). Siendo este acto, elemento medular del delito, es conveniente que estudiemos las distintas formas que presenta:

a) Cópula Normal. - Que debe entenderse como la introducción del pene precisamente por la vía vaginal, esto es, en el vaso idóneo para la recepción del elemento viril.

b) Cópula Anormal. - Que se presenta cuando la introducción se realiza en cavidades no apropiadas para la fornicación natural. La cópula anormal puede ser tanto anal como bucal, dependiendo de si la introducción es en el ano o en la boca de la mujer.

Así, las acepciones conceptuales que pueden darse a la palabra cópula son dos:

(2) Citado por Celestino Porte Petit Candaudap en "Ensayo Dogmático sobre el delito de violación". - Ed. Jur. mexicana. - México 1966, P. 17.

I. - Estricta y

II. - Amplia.

Hablamos de cópula estricto sensu cuando la introducción se efectúa en el vaso destinado para tal efecto, es decir, en la vagina. Y en segundo término entendiendo cópula en amplio sentido tendremos que será la introducción del pene en cualquier vaso sea adecuado o no. Para los efectos de la figura, la cópula debe ser entendida en su sentido más amplio, pues basta con que se trate de una cavidad natural y del miembro sexual masculino para que podamos sostener que dos individuos se han unido sexualmente, y que en su caso el desarrollo normal de la mujer se ve afectado por una conducta con estos perfiles.

Por otra parte, para que la cópula exista, no se requiere necesariamente que el acceso carnal alcance su perfección fisiológica ni es indispensable la introducción total del miembro, basta con que exista en forma parcial para que estemos en presencia de una cópula consumada. El estupro se realiza en el mismo momento de la introducción total o parcial del pene, aunque el acto se interrumpa de manera intencional.

En los procesos judiciales la comprobación de la cópula se obtiene generalmente a través de la prueba pericial, aunque bien es verdad que puede demostrarse por cualquier medio de prueba de los reconocidos por nuestro procedimiento, como son la confesión, los testimonios, documentos, etc. La prueba del concubito se obtiene pericialmente en los casos en que se ha dejado huella ya sea material o fisiológica, cuando el acceso ha dado por resultado la desfloración de la víctima o producido embarazo o cuando el ayuntamiento es tan próximo que viene a ser factible encontrar aún residuos seminales en los órganos sexuales del agente pasivo, en sus ropas, o en el activo.

Para la comprobación del cuerpo del delito nuestros tribunales se dan por satisfechos con el examen de la mujer

relativo a si ha sido desflorada recientemente. Sobre el particular la Suprema Corte ha establecido jurisprudencia en el sentido de que: "aun cuando el certificado médico legal acredite que la mujer no está desflorada ello no destruye la confesión del procesado sobre que tuvo cópula con aquella, pues para la integración del delito de estupro basta con que haya habido cópula, es decir, unión sexual, independientemente de que haya habido o no desgarramiento del himen". (3)

SUJETOS

El sujeto activo debe ser un hombre sin el cual el delito no se perfecciona en razón de que la conducta se caracteriza, como hemos visto, por la introducción de un elemento sexual, lo cual implica en forma indubitante una actividad viril, es decir, la actuación del pene, en cuya ausencia no podemos afirmar que ha existido conjunción carnal.

Por lo que hace al agente pasivo tenemos que no es común o indiferente, sólo puede serlo una mujer, pero no toda y cualquier mujer, sino aquella que reúna determinadas calificaciones. Pasaremos pues al estudio de esas calidades.

EDAD

Para que una mujer pueda ser considerada como sujeto pasivo del delito de estupro se requiere primeramente que esté comprendida entre dos límites, como mínimo, el inicio del desarrollo psico-sexual, como máximo una edad en la que presuncionalmente se haya alcanzado en forma cabal el desarrollo tanto psíquico como sexual.

Nuestro código señala como límite máximo dieciocho años, pero no especifica el límite mínimo. Sin embargo, como ya mencionamos, éste debe encontrarse en el momento

(3) T. S. 6a. Sala, Sep. 3, 1941. - Transcrita por Raúl Carranca y Trujillo. - Código Penal Anotado.

en que se inicia el desarrollo psíquico y sexual de la mujer, es decir cuando se torna reflexivamente consciente de sus órganos sexuales primarios y secundarios. Toda conjunción sexual anterior a este momento se reputa violación, en virtud de que la persona que ni siquiera ha empezado a desarrollarse en el aspecto sexual no puede ser considerada "mujer" en los términos del delito de estupro.

LA EDAD EN LOS CODIGOS AMERICANOS Y EUROPEOS

La edad máxima para que la mujer sea susceptible de ser sujeto pasivo del delito, puede o no coincidir con la mayoría civil, este sistema, que con ciertas reservas es dable considerar como el general presenta algunas excepciones. En esta inteligencia realizaremos un breve estudio, aunque sea en forma esquemática, sobre la forma en que este elemento ha sido reglamentado en diversas legislaciones extranjeras.

En los distintos códigos no existen límites uniformes; hace figura un tanto aislada el Código Español, con un máximo de 23 y un mínimo de 16 años. El grupo de doce años como límite mínimo está constituido por los códigos de Honduras, Ecuador y Nicaragua y con un máximo de 21 años; éstos juntamente con el español son los ordenamientos que establecen un máximo bastante alto.

Chile, Portugal, Guatemala, Panamá y Argentina también señalan doce años como edad mínima, pero varían substancialmente en cuanto a la edad máxima, el primero de ellos establece 20 años, el segundo y el tercero 18, el cuarto 17 y el último 15.

Por su parte Brasil hace consistir los límites en 14 y 18 años sin que pueda localizarse su correspondencia con alguna legislación. Partiendo de los quince años se hallan: Costa Rica (15 y 18) y Uruguay (15 y 20). Las leyes respectivas en Perú y Venezuela marcan 16 y 21 años. Un pequeño grupo está constituido por los códigos que sólo in-

dican un límite de edad, así puede señalarse el de Colombia que habla de toda mujer mayor de 14 años, Paraguay que establece la tutela para toda mujer menor de 16 años y México para la menor de 18.

Nos hallaríamos tentados a intentar explicar esta variedad de edades en virtud de diferencias sociales, económicas, culturales, geográficas, climatológicas, etc.

Pero creemos que aún teniendo dicha explicación un cierto valor resultarían insuficientes, así vemos que cualesquiera que sean las diferencias entre España y Portugal, difícilmente podrían fundamentar las divergencias que en el trato de la edad se presentan respecto del estupro. Algo análogo cabría decir en relación a las reglamentaciones de Argentina y Uruguay, países que presentan más semejanzas en algunos aspectos, que las existentes entre España y Portugal y que sin embargo establecen límites tan dispares ya que lo considerado límite máximo para los argentinos, es límite mínimo para los uruguayos. Y ¿cómo explicarse la coincidencia entre Perú y Venezuela países diferentes entre sí? En medio de esta y otras discrepancias surge la coincidencia aparentemente justificada entre los Códigos Penales de Nicaragua y Honduras. Así pues, nuestra impresión es de que no pocas de dichas diferencias son artificiales, en parte importadas, es decir, tomadas de otros códigos, en ocasiones completamente ajenos y con concepciones que en nada reflejan la realidad del país que las tomó como modelo. Aquí es perceptible la diferencia entre Derecho Penal, Sociología y Psicología. El remedio irreflexivo y servil es tanto más de lamentarse si se toman en consideración las consecuencias de los límites de edad.

Por lo que hace a las legislaciones estudiadas en párrafos anteriores creemos que en general los límites máximos de 21 años parecen excesivos y todavía más el anacrónico de 23 años del Código Penal español. En lo tocante a nuestra ley propugnamos por una revisión substancial del tratamiento que sobre el particular se hizo, en razón de que

las condiciones actuales de la juventud y de la sociedad en suma, así como el desarrollo psicosomático de la mujer, vienen a hacer que este artículo sea francamente atrasado en este aspecto y que no sea congruente con la realidad que vivimos.

Réstanos por agregar que la edad se comprueba mediante las actas del registro civil o en su defecto a través de las pruebas que a juicio del órgano jurisdiccional sean concluyentes como en el caso de los certificados escolares y los documentos provenientes de notarías parroquiales.

CASTIDAD Y HONESTIDAD

Para la integración del tipo se requiere además de los elementos que se han venido señalando, el que la mujer sea casta y honesta. La preposición copulativa que acompaña a estos términos nos hace ver que nos encontramos en presencia de un tipo de formulación casuística de carácter acumulativa, es decir, que el sujeto debe reunir ambas cualificaciones y no una u otra.

Desde un punto de vista meramente gramatical, castidad significa todo aquello que se opone a los efectos carnales. Ahora bien analizando las diversas concepciones que sobre el particular han vertido los distintos tratadistas de derecho penal, podemos decir que la castidad debe ser entendida como la abstención de relaciones sexuales ilegítimas, teniendo especial cuidado en no confundir este concepto con el de virginidad, ni con el de continencia toda vez que éstos consisten respectivamente, en la pureza vaginal de todo contacto y en la abstención absoluta de los placeres de la carne. Así encontramos casos en que tal pureza o abstención absoluta no existe y sin embargo la mujer no deja de ser casta, nos estamos refiriendo concretamente a la castidad conyugal y a la castidad viudal. La primera consiste en la total abstinencia de los placeres carnales fuera del matrimonio y la segunda en la completa abstinencia de placeres sexuales después del fallecimiento del marido. Como

no habíamos ni al y también ni al...
vemos en ambos casos la virginidad y la continencia no existen pero la castidad sí. De lo anterior podemos derivar que al legislador lo que le importa es que la mujer se haya abstenido de realizar cópulas ilegítimas, de tal manera que tanto la mujer viuda como la mujer casada han realizado cópulas pero éstas han sido plenamente lícitas, en virtud del cariz legal que proporciona el vínculo matrimonial y lo mismo podríamos argumentar en cuanto a la mujer divorciada.

Por lo que hace a la mujer casada se ha dicho que no puede ser sujeto pasivo de este delito en virtud de que al copular con otra persona que no sea su consorte, deja de ser casta. Estamos de acuerdo en que en el momento del yacimiento sexual la mujer pierde esa cualidad, ya que se encuentra sosteniendo relaciones sexuales ilegítimas pero de ninguna manera significa que no puede configurarse el delito, toda vez que lo importante es que la mujer haya sido casta antes del realizamiento del acto sexual, es decir, la castidad es un presupuesto de la conducta no importa que como consecuencia de la misma esta cualificación se pierda. Los mismos conceptos son aplicables en relación al problema de si la mujer que consiente en realizar un acto sexual con el afán de lucro puede o no ser sujeto pasivo del ilícito en tratamiento. En cuanto a la mujer que ha sido violada, tenemos que no es posible afirmar que ha tenido cópula legítima, pero tampoco existen fundamentos bastantes para aseverar que ha realizado una cópula, al menos no voluntaria porque su voluntad estaba viciada, en virtud de la pues-

ta en juego de la violencia física o moral, por ende, si se dan los restantes elementos sí es factible que la mujer violada sea sujeto pasivo.

Sobre la honestidad podemos decir que es un concepto ético-social y por ello es obvio que se transforme al mismo tiempo que la sociedad; así pues, es honesto aquél que goza de respeto y que vive conforme a las normas generalmente aceptadas como válidas por el grupo social al que pertenece. La honestidad así entendida viene a constituir un concepto de índole objetiva, de atribución y de creación por el grupo social, del que se forma parte, pero ello no excluye una atribución subjetiva del individuo en la construcción de la honestidad. El concepto es el resultado de una línea de conducta escogida y mantenida por el individuo y valorada por la sociedad de acuerdo al sistema de valores existente. Dada la complejidad del contexto social, existen variantes de honestidad, ella dependerá del grupo social, pero en todo caso la honestidad a que se refiere la ley es la que se halla en consonancia con ciertas formas generales de conducta y no a casos extremos. La honestidad requerida para la conformación del tipo estudiado, se refiere al comportamiento que el sujeto guarda respecto a un ámbito pura y esencialmente sexual aunque se revele deshonestidad desde cualquier otro punto de vista.

Por todo lo anterior podemos concluir que la mujer que es honesta necesariamente es casta, ya que si se ha com-

portado debidamente en la esfera de lo sexual, si ha sido recatada, moderada, por fuerza se ha abstenido de realizar cópulas no ilícitas. De tal manera que la honestidad viene a ser el género y la castidad la especie por lo que la inclusión de esta última en el correspondiente dispositivo es innecesaria.

Para concluir el sucinto estudio de estos elementos, cabe agregar que no estamos de acuerdo con quienes sostienen que el estupro debe de desaparecer de la legislación positiva, en virtud de que en los tiempos actuales no existen conductas recatadas o moderadas en el aspecto sexual. Prescindiendo del análisis sociológico que una aseveración de esta naturaleza exigiría, nos concretaremos a recalcar que el concepto mencionado no es inmutable, sino que está su-peditado a las transformaciones que se registren en el conglomerado social. Así el hecho de que las exigencias de una comunidad varíen en forma sustancial, no entraña que dejen de existir conductas honesta en el ámbito sexual, ya que invariablemente habrá algunas que serán reputadas como tales por la sociedad, lo que sucede es que la interpretación a que términos como castidad y honestidad están sujetos es progresiva, es decir hace necesaria la adecuación del texto legal a las modificaciones de la cultura, de las costumbres del medio social, sin menoscabo de que la redacción del precepto permanezca inalterada.

MEDIOS COMISIVOS

Los elementos finales de esta figura son los contenidos en el último párrafo del artículo 202 que nos indica: "Obteniendo su consentimiento por medio de seducción o engaño". Al respecto debemos entender por obtener su consentimiento, como la autorización dada por la mujer para realizar en ella la cópula. Como lo especificaremos en su oportunidad, pensamos que si el legislador protege a la mujer en razón de que no es apta para discernir plenamente de sus actos en el ámbito de lo sexual es dable el concebir

que la autorización del pasivo no posee ninguna relevancia y por ello este renglón merece un enfoque distinto, mismo que será precisado en apartados subsiguientes.

Mas ahora es conducente el determinar la esencia de los medios que la ley señala como idóneos para la comisión del ilícito: el engaño consiste en una alteración de la verdad que produce error, equivocación. En este caso es la introducción de un conocimiento falso para resolver a la mujer a aceptar las pretensiones lúbricas del sujeto, el engaño puede ser sexual o extra-sexual. Será sexual cuando incida en el acto carnal mismo, y en tal virtud la mujer no tenga conciencia de la realización de la cópula, ni posibilidad de resistirla o de aceptarla. Será extra-sexual cuando el falso conocimiento sea el móvil para efectuar la cópula, es por esto que sólo el engaño extra-sexual puede ser medio comisivo del estupro, ya que como quedó asentado, el sexual impide la resistencia de la ofendida, por lo cual estaremos ante un delito equiparado a la violación. En esta inteligencia el engaño extra-sexual debe ser causa suficiente de la aceptación de la cópula, debe existir conexión causal entre el ocultamiento o mutación de la realidad y la admisión del concúbito venéreo. Tanto la noción substancial de engaño, como el nexo causal indispensable entre la conducta falaz y el acceso carnal lo determina la Suprema Corte al decir: "El engaño es la tendenciosa actividad seguida por el agente del delito, para alterar la verdad y producir en el agente pasivo un estado de error, confusión o equivocación para lograr la pretensión erótica". - (4)

Por lo que a la seducción se refiere diremos que es una conducta lasciva encaminada a sobreexcitar a la mujer en el ámbito sexual y destinada a vencer su resistencia para copular. Este es el concepto jurídico específico de la seducción en el ilícito que ha motivado este compendio de análisis.

(4) Semanario Judicial de la Federación
T. XCIII pág. 2076.

La seducción no es necesariamente engañosa, ya el ilustre Carrara expresaba que la seducción supone el engaño como su indubitable esencia afirmando: "La verdadera seducción tiene en el lenguaje jurídico, por su indispensable substrato al engaño".

Aunque no podamos negar que existe entre ellos cierta interrelación, el pensar del gran clásico no es operante para nuestra legislación, pues desde el momento en que la hipótesis comisiva se establece alternativamente (seducción o engaño), alternatividad determinada por la preposición disyuntiva que acompaña a los conceptos; obvio es que la seducción no tiene como "Indispensable substrato al engaño" y además como ya hemos comentado en las líneas correspondientes cada medio comisivo posee caracteres propios y perfiles diferenciales.

En una palabra seducir es conducir, someter y determinar la voluntad no propia a través de influjos psíquicos, pero utilizando cualquier método que no sea el engaño. La seducción se construye precisamente con base en los elementos que el gran doctrinario de Pisa rechazó "ruegos, lágrimas, atenciones, ternuras".

Por último diremos que el legislador considera que en la edad de 18 años la mujer no es capaz para actuar en forma libre y la exigencia de los medios comisivos nos lleva a determinar que si no media el engaño o la seducción no hay estupro, no obstante que la ley ha fijado un límite máximo determinando que su desarrollo psico-sexual no está alcanzado, así si la mujer accede a las pretensiones del sujeto es precisamente por esa falta de desarrollo o inmadurez de juicio en lo sexual, y sostener lo contrario equivale a afirmar que no hay necesidad de proteger a la menor si copula sin necesidad de ser engañada o seducida, lo cual no se condice con la finalidad de la ley, que es como ya sabemos el tutelar a la mujer que en razón de su edad es inmadura. Por ello creemos que debe prescindirse de la mención de los medios, señalando sólo que el acceso carnal, debe ser obtenido con consentimiento ya que ello vie-



ne a marcar la diferencia medular entre el estrupo y la violación.

Tomando en consideración el tratamiento que sobre el estrupo hacen legislaciones secundarias como la de Michoacán, Veracruz y Aguascalientes, y en atención a los argumentos que en el trabajo se han externado sobre todos y cada uno de los elementos configurativos del delito, el Círculo de Estudios de Derecho en su rama Penal, pone a consideración de los estudiosos de esta apasionante disciplina la siguiente redacción como la adecuada para el precepto correspondiente: "Al que tenga cópula con mujer que viva honestamente, menor de dieciséis años y mayor de aquella edad en que se ha iniciado su desarrollo psico-sexual, obteniendo el acceso carnal con su consentimiento, se le aplicará de un mes a cuatro años de prisión".

Integrantes del círculo de estudios de Derecho Penal:

Francisco Cuauhtémoc Ojeda Rodríguez

Fidencio Valdez Alvarado

Juan Manuel Lerma Rico

Sergio Orona Zermeño


Valentín Verdugo Pedrín

Jorge Echeverría Mercado

Armando Espinoza Lepe

Colmena

UNIVERSITARIA 57



Ray Bradbury en la narrativa

MA. DE LOS ANGELES MORENO MORENO

RAY BRADBURY NO es un narrador común; básicamente es un intérprete de la gama de emociones, impresiones y sensaciones encerradas en los objetos que rodean al hombre como sujeto de la vida. Manejando estos elementos con singular destreza, combina los múltiples detalles que impactan los sentidos para integrar desconocidos estratos emocionales, mediante un campo literario que, complicándose en un enlazamiento de imágenes múltiples por mutación sorpresiva de las formas, conserva sin embargo el núcleo sustancial de lo humano, mostrado en la riqueza de los valores de conducta y los anhelos del individuo.

¿Cómo catalogar, de acuerdo con los lineamientos de su composición la obra de Bradbury? ¿En qué género literario se sitúan sus relatos? ¿Existe en su intencionalidad la preocupación por el individuo o por la especie humana?

La "ficción" —Acción y efecto de fingir, invención imaginativa, creación poética (1)—, ha sido usada como recurso constante para representar personas y atmósferas, lugares y acontecimientos que la mente del hombre ha reconfigurado mediante la imaginación. En el campo de las Letras, una de las proyecciones de la inventiva es precisamente la obra de ficción, que elaborada en prosa constituye la línea llamada "Narrativa" (no sólo la prosa es recurso lingüístico de expresión para narrar), que a través

de la evolución de la cultura mundial ha sido un recurso efectivo de comunicación y transmisión de propósitos y valores, dado que en su aplicación, oral o escrita, es un medio accesible para evangelizar, educar o criticar porque ofrece al oyente o lector símiles comprensibles de situaciones y sucesos vividos en la experiencia cotidiana.

Tradicionalmente se ha intentado clasificar las numerosas obras a que ha dado origen la "Narrativa", atendiendo ya sea a su extensión o a sus rasgos más constantes estudiando semejanzas y diferencias entre ellas. "Cuento" y "Novela" representan los grupos fundamentales de las piezas narrativas y varios estudiosos de este aspecto de la literatura creativa, han aportado en los distintos lapsos de la historia de la cultura, argumentos y opiniones que permitan lograr la necesaria distinción.

Entre los numerosos estudios que sobre el particular se han realizado, ensayistas de la composición literaria narrativa como Caudwell, Lancelotti, Eduard Morgan Forster y Pouillon coinciden sustancialmente en diferenciar el cuento de la novela, partiendo de tiempo y suceso, recursos que aparecen como centro de la pieza narrativa.

Consideran el suceso situado en el pasado, como el asunto medular

Colmena

UNIVERSITARIA 59



del cuento (2), mientras que se transmita al lector como "cosa sustancial", "única", con el carácter retrospectivo que se manifiesta como temporalidad propia del cuento; contrariamente a la novela, que presenta varios acontecimientos de los cuales el escritor informa al lector de una acción contemporánea a este último, y cuyo cumplimiento se realiza hasta el final de la obra. El cuento es recapitulación y por tanto una forma cerrada; la novela tiene desarrollo progresivo y contemporáneo de sucesos y situaciones, en consecuencia es forma abierta; el tema y la trama predominan en la novela, el argumento y la anécdota en el cuento; la novela expone y el cuento sugiere. La novela pretende tener una dimensión psicológica y el cuento sólo puede lograr la penetración psicológica, asienta Jean Pouillón. (3)

Tomando en cuenta la argumentación de los citados estudiosos, que en principio asientan conclusiones iguales, sí puede hablarse de la mayor parte de la prosa imaginativa de Bradbury como de cuento, sin tratar de hacer una clasificación tajante porque esto restaría elasticidad al contenido literario en su catalogación externa como material de estudio. En cuanto al campo elegido por el escritor para expresar su conjunto creativo, ¿es

éste ficción o ciencia-ficción?, y qué puede decirse acerca de esta última que permita ubicar esta producción diferenciándola de la narración tradicionalista?

La revolución tecnológica del siglo XX introdujo un tipo de expresión literaria distinto a los conocidos, que revelaba una fantasía que aplicó como temas: La ciencia, los científicos y el método. Desde los inicios de su difusión (1926) fue denominada "Ciencia-Ficción", en razón de la idea central elegida y el campo de realidad artística en que estaba desarrollado, esto último basado en la clasificación que con criterio comercial hacían los editores del material de publicación, (fiction and non fiction). A esta nueva narrativa se le incluyó en el grupo de la "fiction" (4), y toda su evolución posterior se desarrolló bajo ese título. Al intentarse traducciones literales del "rótulo" en otros países, Francia impuso la de "Science-Fiction", Italia adoptó "Fantacienza" y los países de habla española aceptaron "Ciencia-Ficción". No existe por lo tanto, uniformidad en lo referente al nombre con que se reconoce ni se ha logrado, con bases literarias, establecer uno adecuado todavía.

Orientando la búsqueda hacia la estructura de las piezas literarias de la llamada "Ciencia-Ficción", es esencial aún para situarlas de una manera tentativa, revisar los factores que confieren unidad a la

obra en sí. ¿Cómo aparecen las proyecciones de Espacio, Tiempo y Dinámica?

El Espacio y el Tiempo están interpretados literariamente o más bien con fines literarios, partiendo de la Utopía (Espacio: ningún lugar) y la Ucronía (Tiempo: ningún lapso) respectivamente. La posibilidad es el punto de partida para la construcción de mundos que están perdidos en el espacio infinito de un universo que no es único, sino vecino de otros paralelos, a los cuales puede trasladarse el sujeto de la "acción" (Dinámica) sin ordenamiento alguno y sin considerar la sucesión, contrariamente a lo que estamos habituados a encontrar en la estructura narrativa tradicional, en la que el autor toma un espacio determinado (escenario único o coordinado múltiple) y un tiempo con una secuencia de hechos y situaciones; aunque las proyecciones psicológicas de un personaje marquen regresiones o anticipaciones, éstas se refieren a la acción subjetiva y la acción objetiva está siempre orientada en sentido progresivo. En la "Ciencia-Ficción", la acción objetiva se aplica en cualquier sentido de tiempo y espacio sin que el sujeto se ubique tampoco en el campo onírico (Irrealidad). La estructura literaria tradicionalista describe un mundo construido sobre principios que actúan en el mundo real y la "C-F", da base a sus descripciones en la Utopía.

Los recursos de composición usados, se manejan en razón del ángulo que elige el autor para comprender y visualizar sus personajes o figuras para, por medio de ellos, comunicar su mensaje. La caracterización está ausente de los seres de "C-F", éstos se encuentran sólo individualizados, no hay en ellos vida propia ni penetración psicológica, únicamente conservan, de la imagen de los seres humanos, las costumbres y reacciones que los tipifiquen en razón del asunto tratado; los autores no conceden interés a los problemas individuales, los problemas y conflictos de los sujetos literarios se marginan para dar paso a la importancia por la conflictiva de la especie "HOMBRE", moviéndose las figuras individualizadas, de acuerdo con las leyes que rigen el mundo que se describe.

El estudio del contenido ideológico en estas obras manifiesta una tendencia a la crítica social. Comparando la narración tradicionalista con la de "C-F", puede verse que dicha crítica se proyecta en la primera, hacia las costumbres de grupos humanos dados a conocer mediante personajes (redondos o planos) que contrastando entre sí, representan virtudes y defectos que reflejan la realidad cotidiana y en las que la gente ofrece facetas múltiples. En los protagonistas del re-

lato tradicionalista se profundiza la vida psicológica para conocer sus rasgos interiores que serán incentivos de sus reacciones. En la "C-F", las figuras se usan como recurso literario para tomar en general, los defectos resaltantes de la sociedad, que aparecen magnificados en el espacio absurdo en que se ubica la acción, para sentar una tesis que demostrará las contradicciones del mundo real en que vive la humanidad.

En cuanto a la forma de expresión, las obras en estudio, son presentadas al lector con rasgos que corresponden tanto a la narrativa como al grupo cuentístico, con el que semejan en integración genérica y extensión.

Dentro del panorama literario actual, suele hablarse de la "C-F" como del "área en que el espacio interior y el espacio exterior se encuentran y se funden" (5), basando la apreciación en las modificaciones que en todas las líneas ha sufrido la vida contemporánea, causadas por el desarrollo de la ciencia, y el clímax alcanzado por la civilización técnica, cuyo propio dominio implica ya descubrimientos fundamentales que proponen como un problema la concepción del mundo.

Así, este tipo de expresión literaria que surgió como anticipación

o problematización del lapso futuro, se sitúa ya, gracias a los adelantos científicos y de la tecnología, en los límites del presente, y sus piezas literarias representativas encierran la reflexión profunda del hombre frente a las exigencias de un Cosmos que se extiende cada vez más. En los últimos años de la década de 1950, la "C-F" era algo que hacía presentir una nueva era futura en un mundo decadente; los temas y asuntos elegidos en la producción literaria de esa etapa lo manifiestan, sobre todo después de los experimentos atómicos y los progresos de la astronáutica.

La pluralidad de los mundos, el análisis del tiempo, la cuarta dimensión y la energía materializada fueron seleccionados para transmitir el restablecimiento del hombre en la dignidad y la libertad a que aspira.

En la temática, argumentación y mensaje contenidos en el relato de Bradbury se observan recursos y técnicas experimentales que enriquecen la narrativa en general, además de una particular preocupación por las conformaciones metafísicas y biofísicas del tiempo; tiempo en "El aroma de la zarzaparrilla" (6), "El fin del comienzo" y "Todo el verano en un día"; del espacio-tiempo en "Llamada nocturna" (7). Hace exploraciones ontológicas de la mente y la suprarrealidad en "Fantasmas de lo nuevo" (8) y tiene honda conciencia acerca de

la inexplicable relación de la mente con la materia, del organismo con el ambiente. (9)

Siguiendo a Dobzinski, opino que la obra (19) de este escritor pertenece a la "C-F" por todas las particularidades citadas, pero admitiendo que este tipo de narración englobe no diferenciadamente, relato de anticipación, lo fantástico, la magia y el cuento filosófico, y considerando primordialmente los problemas cruciales, los anhelos, tendencias y crisis del lapso actual.

La variedad en los asuntos tratados es otra de las notas distintivas en la composición de Bradbury; los viajes en el tiempo, las civilizaciones renovadas, las relaciones humanas y la evolución de la vida, son los más frecuentemente seleccionados. Se exterioriza por medio de su obra como un continuador del movimiento del pensamiento progresista que otros autores como Swift preconizaron, partiendo ya sea de una hipótesis científica o de la imaginación para orientar al lector a la reflexión sobre el estado en que se encuentra la sociedad de nuestros tiempos y a la concientización de las situaciones que enfrenta y vive el hombre contemporáneo. No trata el futuro como abstracción, sino como parte de un proceso dialéctico enlazado a los actos de la persona, de los que es inseparable como parte de la existencia misma.

Manifiesta como finalidades pri-

mordiales el restauramiento de la dignidad humana, la igualdad, la justicia, la confianza en el progreso, el amor, y básicamente la fe en la victoria del hombre como persona humana en su capacidad de plantear, modificar y superar.

En contradicción con la mayor parte de los relatos de ciencia-ficción, los héroes de Ray Bradbury tienen presencia y arraigo, viven la acción que los anima con existencia propia, reuniendo la complejidad de rasgos que los convierte en personajes a la riqueza de valores de conducta, penetración psicológica y reacciones similares a las de los hombres, aunque estén situados en el absurdo del tiempo y del espacio. No se identifica tampoco con la mayoría de los narradores de "C-F" en el tono; este artista no es indiferente a sus protagonistas, los conoce y se preocupa por ellos tratando su conflictiva con un tono irónico y a veces sarcástico para plantear con aparente ligereza las cuestiones, criticar las consecuencias o dar soluciones a los casos particulares, también para describir un futuro en el que el humanismo, la cultura y la libertad de pensamiento se vuelven paradójicamente amenazantes.

El lenguaje que aplica en sus obras no se ajusta tampoco al relato común de este tipo de literatura,



el léxico usado, las figuras retóricas, principalmente la metáfora y la paradoja están plenas de imágenes combinadas con elementos de intensificación expresiva encaminadas a lograr un seguro efecto emocional.

Son numerosos los rasgos que se

paran al narrador y su obra del cúmulo de esta clase de relatos, que orientan a interpretar que los lineamientos de la Ciencia-Ficción han sido elegidos por él únicamente como medios para hacer llegar a los lectores lo mucho de trascendental que tiene que decir a la humanidad.

CITAS

- (1) Casares Julio. - Diccionario Ideológico de la Lengua Española. - Pág. 388. - Ed. Gili, Madrid, 1968.
- (2) Lancelotti Mario. - Para una Teoría del Cuento. - Pág. 8. - E. U. D. E. B. A., 1967.
- (3) Pouillon Jean. - Temps et Roman. Pág. 21. - Editions Gallimard, París, 1967.
- (4) Carter Wila. - On Writing. - Pág. 22. - Press Norwood, Mass., 8a. Ed., 1949.
- (5) Ballard G. J. - El mundo sumergido (Prólogo del autor). - Eds. Minotauro, B. A., 1967.
- (6) Bradbury Ray. - "El aroma de la zarzaparrilla". - Pág. 88. - Antología "Remedio para melancólicos". Minotauro, B. A., 1970.
- (7) Bradbury Ray. - "La llamada nocturna". - Pág. 124. - Antología "Fantasmas de lo nuevo". Minotauro, 1970.
- (8) Id. - "Fantasmas de lo nuevo". Pág. 146. - Antología Idem. - Eds. Minotauro, B. A., 1970.
- (9) Ibidem.
- (10) Dobzinski Charles. - De Verne a Bradbury. - Págs. 61, 62. - C. P. Ed. B. A., 1969.

BIBLIOGRAFIA BASICA

- Moro Tomás..... Utopía
Della Volpe Galvano..... Historia del Gusto
Lancelotti M. A. Para una Teoría del Cuento
Reyes Alfonso..... Obras Completas (El Deslinde)
Goligorski Eduardo..... ¿Escapismo, Anticipación o Prevención?
Moore Patrick..... Ciencia y Ficción
Morín Edgar..... El Espíritu del Tiempo
Vax L. Arte y Literatura Fantástica
Ruyer Raymond..... L'Utopie et les Utopies
Stapledon Olf..... Last and First men
Renouvier Charles..... Ucronía
Capanna Pablo..... El Sentido de la Ciencia-Ficción
Allot Miriam..... The Novelists and the Novel
Aristóteles Ars Poética
Casares Julio..... Diccionario Ideológico de la Lengua Española
Ogden C. K., Richards I. A. The Meaning of Meaning
Resnikov Semiótica y Teoría del Conocimiento
Guirand F. Mitología General
Frazer James..... La Rama Dorada
Bradbury Ray..... Obras Completas
Paramio Ludolfo..... Mito y Mitología
Warnock Mary..... Etica Contemporánea
Sauvy Alfred..... Los Mitos de Nuestro Tiempo
Garibay Angel María..... Mitología Griega (Dioses y Héroes)
Pouillón J. Temps et Roman
Forster E. M. Aspectos de la Novela
Carter Wila..... On Writing
Dobzinski Charles..... De Verne a Bradbury.

“Flight” de John Steinbeck

(Breve Análisis)

MARISELA GALLEGOS DEVÉZE

STEINBECK USA EN

este cuento caracteres tipo mexicanos, del México tradicional. Aunque la obra es corta, los caracteres están bien logrados por los rasgos claves usados para recrear estos personajes.

Pepe, el personaje central en “Flight” es el modelo de muchacho del campo: “a gentle, affectionate boy, but very lazy” (p. 243); quien está en la etapa de transformación de adolescente a adulto, a hombre. El está consciente de ello; pero esta transformación, dado el patrón mexicano tradicional, es muy conflictiva ya que supone que para ser hombre hay que probarlo, ¿cómo?: de acuerdo con los valores que les rigen; esto es, demostrar que se es hombre siendo “muy hombre”, teniendo “hombría”, pues todos así lo esperan de él.

Pepe lo demuestra matando un hombre, lo cual constituye el conflicto en la trama de esta obra. Pepe dice: “I am a man now, Mama” (p. 247) con lo cual quiere significar que el haber matado lo convierte a él en hombre. He aquí el rasgo de machismo. Al matar, al destruir, cree que está demostrando su hombría. Porque el machismo es un complejo de inseguridad sexual, de falta de masculinidad, que usa como mecanismo de reacción la sobrecompensación, o sea, la supermasculinidad.

Pepe padece este complejo y el autor nos lo hace saber en forma simbólica a través del cuchillo que Pepe posee. El cuchillo es un instrumento de carácter fálico: simboliza el órgano masculino.

Pepe posee un grande y negro cuchillo, el cual es herencia paterna. Al heredárselo su padre, está simbólicamente heredándole la masculinidad, la "hombría". El puede usarlo ahora que se está convirtiendo en hombre, como usaría su masculinidad y así mantiene el cuchillo siempre con él como si éste poseyera magia simpatética.

Steinbeck nos dice que lo usaba mucho para jugar y estaba orgulloso de poseerlo. Gustaba de enterrar el cuchillo, de ahondar con él la tierra, el poste de madera. Todo lo mismo que haría con su órgano masculino.

Cuando encuentra la oportunidad de probar su "hombría", lo hace en casa de la Rodríguez, usando la navaja; aunque esta oportunidad deseada era inconsciente creo, pues al relatar él mismo lo que sucedió, no se percató de lo que hizo sino hasta después; fue una acción inconsciente: ". . . and then the knife—it went almost by itself. It flew, it darted before Pepe knew it". (p. 247).

La frase "I am a man" repetida a través de toda la primera parte de la obra constituye el leif-motif, reflejando la importancia que para Pepe tiene el convertirse en hombre. Es todo un acontecimiento y, no sólo para él, lo es también para su madre y sus hermanos.

Y de hecho él cambia, Steinbeck nos narra este cambio después que ha matado al hombre: ". . . but in his eyes the greatest change had taken place. There was no laughter in them any more, nor any bashfulness. . ." (p. 247).

La madre de Pepe, el otro personaje de importancia en la obra, sigue el modelo de la madre mexicana tradicional: devota y sacrificada mujer, que trabaja muy duro con objeto de sostener a la familia, ya que casi siempre ha sucedido algo al esposo que lo incapacita para trabajar, como es el caso en este cuento.

"Mama Torres" es de este tipo. Es también religiosa, del tipo de ingenua religiosidad, que cree en la magia y los milagros; siendo también un poco fanática, como el

católico mexicano. Recomienda a su hijo rezar solamente diez Pater-noster y veinticinco Ave Marías. (p. 245).

La madre presiona al hijo para que se convierta en hombre, como sucede aquí. Y aún cuando la madre mexicana suele condenar el rasgo de machismo en el esposo, o en general, la conducta del marido, ella empuja al hijo a seguir el modelo del padre. Muchas veces lo hace inconscientemente; pero lo hace.

Para Mama Torres, lo más importante en el hijo es que éste sea valiente, ella aprecia esta cualidad: "Mama thought him fine and brave, but she never told him so". (p. 243). Cuando Pepe huye, ella se lamenta: "Our beautiful—our brave", she cried. "Our protector, our son is gone". Sus hermanitos lo dicen también: "Our beautiful—our brave, he is gone". (p. 250).

Asimismo, ella no reprueba la falta que el hijo ha cometido porque de acuerdo a sus valores que les rigen, el ser hombre, entraña ser valiente y esta valentía que en mi concepto es equivocada, da derecho a matar. Esto sucede en parte, debido a nuestra herencia española, donde lo que cuenta primero es la honra, el honor. Si se ofende ello, la ofensa se lava con la muerte. Cuando Pepe está narrando a su madre lo sucedido: "Mama's face grew stern... but she was agree with him". (p. 247).



Al ayudarlo a huir, lo arenga para que pelee si es necesario: "Go now. Do not wait to be caught like a chicken". (p. 249). Dejarse apresar, es una cobardía.

Pienso que la madre intuía que su hijo no volvería vivo; pero aún así, ella prefirió que fuera a morir como un hombre. La hermana de Pepe lo intuye también y lo explica al hermano menor: "...He is not dead, Rosy explained. "Not yet". (p. 250).

II

La acción de esta obra se desarrolla en un sitio cercano al mar, cuyo paisaje es desértico y montañoso, de rocas de granito.

En la segunda parte de la obra, después de cometido el asesinato y durante la huida de Pepe, el escenario cobra gran relevancia, Steinbeck lo trae a primer plano y lo usa como recurso principal junto con el tono y la atmósfera para narrarnos la huida de Pepe.

Hay una estrecha relación entre el personaje principal y el escenario en esta segunda parte. Esta relación es por contraste. A medida que Pepe avanza huyendo, el escenario se torna cada vez más hostil. El autor enfatiza esto en cada frase. Primero el camino fue fácil y la tierra blanda

y oscura. Mas pronto el camino fue escarpado y la tierra negra, aunque blanda. Después el camino se torna áspero, rocoso y negro. Y cada vez es más escabroso, terrible y seco: "As he ascended the trail the country grew more rough and terrible and dry". (p. 252).

Lo terrible de este escenario me hace pensar que Pepe en su huida, tal parece que entra a purgar su falta. Esta huida de él es mítica, es bíblica: es la huida de todo culpable. Huida sin salvación y con el sentimiento de que se es perseguido y todo se torna hostil.

En este cuento, la hostilidad hacia Pepe es cada vez más marcada, al grado de ser atacado por la naturaleza: "The brush grabbed at his legs in the dark until one knee of his jeans was ripped". (p. 255).

Steinbeck ha dado al paisaje rasgos humanos y así habla de: los hombros de las montañas, de sus faldas, de las dentadas cimas de granito. Del árbol dice: el primer gigante centinela que guardaba el camino, de las copas de los árboles muertas.

Le da vida a lo inanimado para después darle la cualidad de muerte, como al referirse a las rocas de granito, enfatiza diciendo: las muertas rocas: "...desolate with dead rocks and starving little black bushes". (p. 253).

Asimismo, habla de: las podridas, putrefactas rocas de granito. Y también les da la cualidad de sentir al decir: "Gradually the sharp snagged edge of the ridge stood out above them, rotten granite tortured and eaten by the winds of time". (p. 255).

El escenario es pues, cada vez más tenebroso e imponente, a medida que el personaje se adentra en las montañas, las cuales tienen cierta vida: árboles y agua, y por ende significan cierta protección para Pepe; pero después sólo hay arbustos que de oscuros pasan a ser negros y des-

pués nada, sólo el escarpado granito. En este escenario flota una atmósfera de desolación, que es la desolación del personaje en huida y que Steinbeck nos la hace sentir a través de estos recursos literarios.

A partir de la huida de Pepe, el escenario entra en conflicto también: "moonlight and daylight fought with each other". (p. 249), como si el asesinato cometido por un ser en su inocencia prístina conmocionara cielo y tierra.

Los colores tienen en esta obra una connotación altamente simbólica. Steinbeck pone énfasis especialmente en el oscuro y el negro. En mi concepto significan lo negativo, lo malo. Repetidos sin cesar: oscuras malezas, oscura tierra, negras montañas, negras malezas; sirven de telón de fondo para enfatizar la desolación y la hostilidad. Sirven también para simbolizar la culpa, la falta cometida. El personaje está en las tinieblas, en un lugar dantesco.

Cuando Pepe es herido, el paisaje cambia: el sol se tiñe de rojo y con su luz los cerros: "The sun reddened the western ridges now" (p. 256); como si el sol se hubiera teñido con su sangre.

Por otra parte, la presencia sucesiva de animales, la mayoría de ellos, hostiles, feroces, repulsivos: el gato montés y el león; el halcón, los buitres, águilas y cuervos; los lagartos y culebras. Todos ellos tienen una presencia mítica y bíblica también para significar la culpa del personaje principal, y al mismo tiempo vienen a reforzar la atmósfera tensa de peligro y desolación en la que el personaje va huyendo inútilmente.

Steinbeck ha usado acertadamente en esta segunda parte un punto de vista de tercera persona de limitada omnisciencia, donde él puede decirnos que Pepe miró aprehensivamente, o sintió su lengua hinchada; pero sólo sabemos lo que sabe Pepe y siente, no más. Esto crea un suspenso durante toda la segunda parte.

Este cuento sigue la tradición legendaria de "El Otro Mundo", tradición que nos viene desde Oriente, pasando por Grecia y recorriendo Europa hasta llegar a América. Esta tradición cuyas variantes son muchas, consiste en usar motivos de leyenda como el ir por la noche atravesando un bosque y estar sujeto a acontecimientos inauditos, mágicos, increíbles. Y también como en este cuento, el encontrarse con todo este tipo de animales, el sentirse perseguido y vigilado, el ser atacado por los árboles en la oscuridad.

El desenlace de la obra se da en una forma paradójicamente solemne y sencilla, contrastando con el tono patético de la huida. Y quizá después del sufrimiento que acosa al personaje en su eterno huir, la muerte viene a ser un descanso para él.

Considero que este cuento tiene las tres cualidades de una obra literaria de ficción: unidad, énfasis y coherencia, debido a la forma tan acertada con que Steinbeck ha utilizado los recursos técnicos para recrear estos caracteres-tipo mencionados revelando autenticidad por el tratamiento que el autor les ha dado. La habilidad para narrar la huida, usando bien tramada la pareja narración-descripción que no deja caer la acción, reforzada ésta por el suspenso ocasionado por la perspectiva usada por el autor. Utilizando como recursos principales el escenario y el ambiente, pone en estos todo el énfasis para darnos a través de ellos toda la gama de emociones que experimenta el personaje produciendo el tono patético y no por eso menos poético de la obra, creando un conjunto armonioso en este cuento de John Steinbeck.

BIBLIOGRAFIA. - C. L. CLINE (EDITOR). - The Rinehart Book of Short Stories. Rinehart Press. San Francisco. 1952. 307 pp. - PATCH, H. ROLLIN. - El Otro Mundo en la Literatura Medieval. - (F. C. E.).

Fundación de León

MARIANO GONZÁLEZ LEAL

FINALIZA LA OCTAVA década del siglo XVI.

La Villa de León, de San Diego de León o de León de los Chichimecas ha nacido merced al empeño de don Pedro Lorenzo de Castilla, del Alcalde de Corte y Visitador don Juan Bautista de Orozco y del cuarto Virrey de la Nueva España, don Martín Enríquez de Almanza, así como de los pacificadores y primitivos habitantes de la Villa.

Las familias que habitan la traza primitiva son criollas en su inmensa mayoría. Aún viven en ella muchos de los primitivos conquistadores.

Ya es sólo recuerdo en aquellos hombres la estepa castellana, la pomarada de Asturias, el jardín de Murcia, la montaña de Santander. Ya es recuerdo el rumor de oración bable del correr del río Narcea. Ya sólo en sueño se miran las vegas del Guadalquivir, los olivares de Badajoz, las aldeas alavesas. Ya

no hay borona, ni fabada, ni hogaza de pan fresco, ni guitarra, ni copla. Galicia quedó tras el mar, y sólo vinieron saudades, nostalgia. No hay castillos medievales, ni risueños campanarios tras el tapial reverdecido, ni mozas casaderas con la herrada al hombro, ni campos de olivos, ni vides, ni almendros.

¡Cómo se sueña en la España vieja, la de la infancia, la del recuerdo...! La tierra nueva es un surco virgen: espera la sangre de la península para que la fecunde. Llanuras vastas, anhelos, ansias... Sólo hay en el Bajío temor a la emboscada, olor de sangre acecho indígena; inquietud, zozobra.

San Sebastián de León ha nacido.

Su traza es pequeña, modesta, de veinticuatro manzanas, con plaza

Colmena

UNIVERSITARIA 73

típica de población española: cuatro aceras de las que dos son fronteras a las otras dos, en las cuales hay Iglesia, casas de Cabildo y Justicia, cárcel, mesón y habitaciones de los primeros fundadores. La pequeña Villa cuenta sólo con poco más de cincuenta habitantes. Su naciente población, compuesta de gentes que tal vez hace treinta años fueran completamente desconocidas entre sí, se unifica en forma extraordinaria ante el temor general al ataque chichimeca. Los conquistadores viejos y probos ocupan cargos administrativos. La naciente sociedad, compuesta de seres a los que el destino uniera tan lejos de su patria, poco a poco toma cariño a la tierra nueva, y del surco del Bajío, virgen poco antes, brota la nueva casta, la criolla, la mestiza, la mejicana, la leonesa.

* * *

Hay una población en la provincia española de Zamora, en el partido judicial de Bermillo de Sayas-

Colmena

UNIVERSITARIA 74

go, que lleva el nombre de Villa Almeida. La baña un arroyo que es afluente del Tormes; su terreno es peñascoso y en su comarca se encuentran aguas medicinales. La mayoría de la población vive del ganado y de los cereales. No muy lejos, al norte de la Villa, pasa murmurando el Duero, y cerca, por el Sur, se hacinan caprichosamente los múltiples poblados de la noble Extremadura.

En Villa Almeida nació, en la primera mitad del siglo de la Conquista, Alvaro Sánchez. Habiéndose alistado en los tercios militares pasó a la Nueva España con su esposa Jerónima Frausto, y en 1576 vino a estas tierras con el doctor Juan de Orozco y un puñado de soldados valientes y temerarios, a dar vida al nuevo poblado que tres siglos después alguien habría de llamar "la Perla del Bajío".

Distinguióse Alvaro Sánchez no por blasones o por rancia estirpe ibérica, sino por su arrojo y decisión en el combate.

Establecido en la naciente Villa leonesa, Alvaro Sánchez fue dotado con casa en la Plaza principal, como correspondía a su calidad



de fundador, y se le dio además un ejido donde pastase su ganado, el que lindaba con tierras de Sebastián Marín. Consta en una escritura pública del Archivo leonés que el 4 de agosto de 1581 Alvaro Sánchez se comprometió con Diego de Santiago a traer de su Villa natal, (que en aquellos años pertenecía a Extremadura y no a León de España como en la actualidad), y dejar en la angelina Puebla, a su hermano Juan Menacho hijo de Juan Flores y de Isabel Sánchez, contratación que costó a Diego de Santiago la cantidad de ciento veinte pesos de oro común.

En 1590, el conquistador compró al también fundador de la Villa, Juan Gordillo, un sitio y medio de una venta, situado a dos leguas por el camino de Zacatecas, cerca de la estancia de San Germán; tierras que le habían sido mercedadas por las autoridades leonesas a Gordillo, por las que Sánchez pagó cien pesos de oro común.

Posteriormente, Alvaro Sánchez fue nombrado Síndico del Convento de San Francisco, y en tales funciones procedió a entablar litigio contra los sucesores de Rodrigo de


Acosta, quien al morir debía al convento franciscano la cantidad de ciento cinco pesos.

Los servicios que prestara el conquistador a la Corona, tanto durante los aciagos días de la guerra contra los chichimecas cuanto en la fundación y primitiva población de la Villa de León, ocasionaron que el 2 de mayo de 1591, el octavo Virrey de la Nueva España, don Luis de Velasco el segundo, Conde de Santiago, que fungía por primera vez con tal nombramiento Real, hiciera merced a nuestro biografiado de las tierras conocidas como "El Monte de San Cristóbal" o "Los Sapos", que es lo mismo. Sánchez trabajó las tierras durante su vida, y cuando Dios llamólo para Sí, las heredó a su hija doña María Sánchez, primera esposa del Escribano Real Fabián Pérez Maderuelo.

Andando el Tiempo, Fabián Pérez Maderuelo, notario ante quien pasaron infinidad de escrituras que suscribieron aquellos primeros leoneses, los de chupa y gorguera, quedó viudo de primeras nupcias. Ma-

Colmena

UNIVERSITARIA 75



ría Sánchez se marchó de este mundo, dejando a su viudo dueño de las tierras de los Sapos, que su padre obtuviera por merced virreynal.

Fabián Pérez Maderuelo casó en segundas nupcias con una noble dama leonesa, doña Isabel de Castro y Busto, una de las hijas que procrearan el militar vallisoletano Capitán Juan López de Castro y la criolla doña Ana de Busto. Doña Isabel de Castro y Busto era nieta por línea paterna de Alfonso López de Castro y de Juana Gómez, naturales de Valladolid, España. Tuvo esta doña Isabel una hermana: doña María de Castro y Busto, que fuera esposa del Capitán Alonso de Aguilar y Ventosillo, cuya familia era originaria de Jaén en Andalucía, y de cuyo matrimonio nacieran Luis y Marcos de Aguilar y Ventosillo, Castro y Busto, Familiares del Santo Oficio de la Inquisición desde 1681 y 1693 respectivamente, los mismos que pusieran tanto empeño porque en nuestra patria chica se establecieran los sacerdotes jesuitas, quienes vinieron en gran parte debido a las

instancias de estos próceres leoneses.

Si María Sánchez no le dio hijos a Fabián Pérez Maderuelo, no sucedió lo mismo con doña Isabel de Castro y Busto, quien hizo a su marido padre de doña Ana Pérez de Castro. Por una curiosa casualidad, esta doña Ana casó con un individuo de la misma profesión que su padre, escribano. Llamábase don Francisco Hurtado Jiménez, y dejó viuda a doña Ana, a quien había hecho madre de cuatro hijas, todas mujeres. Viuda doña Ana, otorgó su testamento en la villa leonesa el 14 de mayo de 1708.

A título de curiosidad y por revestir interés para la historia de nuestra patria chica, vamos a enumerar algunos de sus descendientes:

Llamáronse las cuatro hijas de doña Ana, doña Juana, doña Isabel, doña Ana María y doña Leonor, que murió antes que su madre. Todas llevaron el apellido Hurtado. Las cuatro casaron, y como pertenecían a la mejor sociedad leonesa de su tiempo, sus maridos fueron también personajes que se destacaron en la vida de su época.

El marido de doña Juana fue el Capitán de Caballos y Corazas don Felipe Martínez de Zavala, Alcalde Provincial de la Santa Hermandad. El esposo de doña Isabel lo fue don José de Tobalina Ayala, rico casateniente, del cual se hallan numerosas referencias en los documentos de su época. Doña Ana María Hurtado y Pérez de Castro casó con el Capitán Juan de Medina, y la menor de las cuatro hermanas, doña Leonor de Hurtado, que, como hemos dicho, murió antes que su madre, fue la esposa del Capitán Marcos de Arrieta, a quien dio tres hijos: Francisco, Lucía y Joseph de Arrieta y Hurtado, los cuales vinieron a ser bisnietos ya de Fabián Pérez Maderuelo.

Y bien, después de haber visto cómo se extendió y se perpetuó por cerca de un siglo la descendencia de aquel Fabián Pérez Maderuelo, que vino a heredar las tierras que le habían sido mercedadas al conquistador Alvaro Sánchez, cabe preguntarse qué fue de esas tierras en épocas posteriores.

Fabián Pérez Maderuelo no con-

servó en su familia el "Monte de San Cristóbal" o "Los Sapos". El 18 de noviembre de 1632 vendió esas tierras a Andrés López de Lara, quien las conservó en su poder hasta su muerte. Estando enfermo, otorgó su testamento en México, y en él designó como heredero a su hijo Juan López de Lara.

Juan López de Lara tampoco conservó en su descendencia la primitiva merced virreynal, sino que la enajenó a don Felipe Navarro y Atienza, cuya viuda, doña Luisa Lomelín y Orozco, vendió "Los Sapos" a don Miguel González del Pinal y Escudero, de cuyo poder pasaron al de Pedro de Carranza.

He perdido la línea de propietarios de estas tierras desde fines del siglo XVIII. Sólo sé que en la segunda mitad del siglo pasado pertenecieron al connotado abogado guanajuatense don Joaquín Chico y Obregón, en cuya sucesión se conservaron hasta la época del reparto agrario.

Colmena

UNIVERSITARIA 77

De Casas y Cosas

JOSÉ CHÁVEZ MORADO

MI CASA ES

una galaxia, una vía láctea oculta por las piedras con que está construida su sobria y erguida arquitectura; quien a ella entra, se siente envuelto por materia de toda forma, origen y condición que lo sobrecoge.

Primero es la huerta, la mía que es pequeña y la esquina es ajena, donde viejos árboles de ahuate crean un cortinaje de verdor, que se alza de troncos y ramaje sarmentosos y venerables, los chirimollos que son como sombrillas que tamizan luz y ocultan las feas construcciones nuevas que han crecido cada vez más alto sobre el cerro al lado del río.

Debajo y alrededor de estos árboles, están las macetas con plantas de sombra o de sol, que Olga cuida con amor y éxito, para darnos color, frescura y perfume.

Después entraremos a la torre, pues me he olvidado decir que esta casa guanajuatense que hicimos hace ya nueve años, está construida en la ruina de la torre de una vieja noria de hacienda minera de donde extraía y se conducía por los altos y recios arcos de acueducto, que aún perduran, agua para moler metales finos en: Guadalupe de Pastita, finca añeja en más de dos siglos.

Dentro ya de la casa, imposible sería enumerar su contenido, cosas, cosas, muchas bellas cosas nos rodean: de

barro, madera, papel, pigmento, telas, vidrio; hechas a mano o en máquina, modeladas, forjadas, impresas, pintadas, cepilladas, tejidas, arrancadas del mineral o extraídas del mar.

Durante muchos años, casi cuarenta, es decir desde que nos casamos Olga y yo, comenzamos a juntar, de aquí un palo, de allá una piedra o un jarro bonito, una planta, un libro, una reliquia arqueológica, que fueron llenando nuestro hogar, cualquiera que fuera su tamaño.

En el diccionario se explica que reunir objetos con cierta predilección o selección, se llama "coleccionar", pero nosotros nos rehusamos a ser considerados coleccionistas, porque a lo que el diccionario dice, nosotros agregaríamos que el coleccionista tiene un fuerte sentido posesivo y aun especulativo y que además en su mayoría reúnen aquellos objetos, joyas o documentos, que apelan más a su conveniencia exterior, de ascenso social, que al subjetivo, de necesidad estética o científica, cultural.

Nuestro caso es uno de necesidad de crecimiento; me explicaré. Salimos al camino, atravesamos el campo y de pronto una raíz torcida nos cautiva ¡he aquí que la presentíamos!, la tomamos con el mismo placer y cuidado que si fuera una estatua y Olga que es la mejor cazadora de rocas, guijarros o hierbas secas, pronto le encuentra un sitio, una base, un vaso en donde colocarla.

Si de cuarzos se trata, aun recuerdo y Olga también, el alto estante esquinero que existía en la casa de mi abuelo, en Silao, que Don Gabriel Montes de Oca mi bisabuelo, ensayista de metales, químico y taxidermista, había llenado, con un muestrario de minerales y cristales de roca, formando niveles como en el interior de una mina, con figurillas de mineros de plata peya. Desde entonces, siempre soñamos en reunir algo semejante en belleza.

Creo que debo seguir hablando de esa vieja casa de la calle del Diezmo en Silao, pues ella me formó de muchas maneras y una de ellas fue mi amor por libros viejos, ilustraciones artísticas y objetos raros.

Tres piezas de esta casa eran cuevas de tesoros que nunca llegué totalmente a explorar, una, la más notable y amada por mí, era la biblioteca, en donde transcurrieron los años de mi solitaria adolescencia, entre viejos libros de técnicas, viajes, vidas de santos, novelas antiguas, mapas y una alacena cerrada con llave, en donde se guardaban en vajillas de talavera antiguas, cajetas, jamoncillos, rosquillas, "gaznates" y toda clase de deleites, que mis tías hacían para vender a los vecinos; ahí empecé a dibujar y a soñar despierto.

Otra galería encantada era la bodega, en la que mi padre tenía garrafrones con forro de mimbre o cuero, costales de azúcar, piloncillo o sal y en un estante, cosas viejas, la más notable, según supe después, el fonógrafo de Edison, de cilindros de pasta huecos, aparato ya inservible, pero que me servía para practicar supuestas operaciones mecánicas que acabaron por destrozar aparato y cilindros.

Por último el cuarto de "cachivaches", que también servía para baño, con su tina de barro rojo, cuya agua era calentada con una extraña estructura de hojalata, en la que se ponían carbones en brasa ardiendo. En esta pieza de la casa estaba el palanquín o silla de manos, en que bajaban a Don Gabriel mi bisabuelo, del mineral de la Luz a Guanajuato, cuando era ya un anciano, una lanza de caballería con su vara desarmable, que sirvió a mi abuelo Don Isidro Chávez, en su fugaz carrera militar, en las tropas de Don Santos Degollado, de la que salió con vida por buena suerte, después de una de las acostumbradas derrotas que sufrían las tropas de tan puro e ilustre general de mala fortuna.

Pero el colmo de las sorpresas se encontraba en el viejo cofre de madera, donde guardaban las figuras de cera del Nacimiento, rotas y empolvadas, es verdad, pero era un deleite tener en las manos al ángel y al buey, al charro y al ermitaño.

¿Quién criado así, viviría contento en una casa de muros de cristal, muebles de plástico y aparatos electrónicos por todas partes?

¿Quién bien nacido, no gusta del olor de un jarro de barro mojado, cal en los muros y una mecedora que rechine un poco?

Perdí casa, pueblo y cosas, cuando me fui a conocer la vida, pero con Olga fui recuperando este tesoro y superándolo en todo, menos, claro está, el candor de la infancia.

Nos encontramos Olga y yo cuando los dos hacíamos como que estudiábamos pintura en la Escuela de San Carlos, flaco y moreno yo, aun con pelo negro en el cráneo, recién llegado de mis años de "bracero" en California, ella fina y exótica, con un perfil de escultura etrusca, con esos ojos de un color que aún no sé cómo nombrar; tenía aún un ligero acento europeo al hablar su ya fluido español, pero conocía a la ciudad de México como nativa y a todos sus alrededores, que caminó a pie en giras con su grupo del Colegio Alemán.

Ella desde entonces, en esas excursiones colectó paisaje, tepalcates prehispánicos y amor por su nueva patria. Tomados de la mano fuimos al encuentro de una vida en común, unimos nuestras pobreza materiales, pero también nuestras riquezas vitales: exteriores e interiores.

Difícil aventura es el casarse y más cuando las metas no son mediatas: hacer fortuna, comprar un automóvil, colocarse en sociedad; las nuestras tardaron y aún tardan en satisfacerse plenamente, y se pueden resumir con estas palabras: crear, servir, amar.

Pero eso me está llevando a otros terrenos, los de la profesión y el matrimonio; estábamos hablando de nuestra necesidad de reunir y gozar bellos objetos, a veces útiles: un trasto, a veces inútiles: el reflejo de luz en un achichicle.

Jugando, jugando, fuimos haciéndonos un hogar, primero un departamento modestísimo, al que ajuarié con unos extraños muebles que me construyó un flaco y aguerrido carpintero del ferrocarril, de tal maestría, que hizo una pistola cuadrada toda de madera, con la que se podía hacer todo, menos disparar.

Poco después, mi audacia nos llevó a Jalapa para pintar un mural de principiante y ahí Francisco Gutiérrez, quien ya murió, Feliciano Peña, buen paisajista, que de Silao donde nació no recuerda ni el piso donde gateó; Olga y yo, fuimos deslumbrados por la exuberante naturaleza que tratamos en vano, nosotros de la altiplanicie, de capturar en nuestras inexpertas obras.

De esta capital del reino vegetal, Olga hizo acopio de orquídeas, musgos, cortezas, hojas de árboles y alas de mariposas. Toda una riqueza, que por desgracia perdió su frescura y se marchitó al dejar el famoso clima húmedo de Jalapa. Pero perdida la materia, quedó su huella en la sensibilidad, que después dio frutos en la pintura y en el recuerdo que dejó en nosotros ese esplendor vegetal.

Después vino a nosotros el San Miguel Allende de 1937, desconocido a los guanajuatenses del Bajío, un San Miguel que iba a abrirse a un destino que no se preveía, al



turismo yanqui, con el señuelo de una Escuela de Arte, para la que fui contratado como profesor sustituto, de un cocido pintor de esos años, quien me recomendó para el puesto y poder hacer él un viaje a Europa.

Recordar esos años en San Miguel me hace sonreír y suspirar, sonreír al recordar las calles encaladas, asoleadas y vacías, que cruzaban, como figuras de cine mudo vestidos de riguroso y luctuoso negro, los vecinos respetables, que al entrar en sus casas, nos observaban detrás de los visillos.

Suspirar, porque recuerdo mis jóvenes esfuerzos y mis primeros aciertos para encontrar mi ángulo de visión de la realidad que apareció desde entonces en mis obras, la de estas tierras y estas gentes nuestras, del campo y la montaña. Ahí hice los bocetos de “La Danza de los Machetes” y “El Galope” que después dibujé y pinté, los cuales me dieron a conocer por primera vez.

También suspiro, porque aunque fue breve mi liga con el Instituto de Arte, compramos las ruinas de una antigua tenería, que sería después reconstruida por nosotros y fue nuestra primera casa. ¡Una bella casa y la llamamos “La Rinconada”!

En el mercado descubrimos unas hermosas cazuelas de



barro engretado, con dibujos negros de trazos caligráficos, con formas de venados, águilas y otras aves; los bancos de mezquite tan populares ahora, los llevamos a nuestra casa y también biznagas de espinas de "uña de gato", nopales "cegaadores", cactus "cola del diablo" y arbustos "carne de perro". Recio el paisaje, recios los muros y acogedor el interior de la casa, como dulce es la tuna cardona, la que protegen espinas para hacerla más codiciada.

Experimentamos ahí un nuevo crecimiento y San Miguel pasó a ser otra patria chica, dimos ahí flor y fruto y nuestras raíces profundizaron en tierra, arte y amistad. Al alejarnos para volver al centro de las luchas, que es México, sólo llevamos una mesa y un farol, pero creció nuestra riqueza interior.

La capital, ya lo tengo escrito, fue una buena madrastra mía, y no me desdigo, pero qué agitada vida me dio por treinta y cinco años; me dio un sitio en las filas, pero tuve que ganarlo con trabajo, no con publicidad. No sé en verdad cuáles son mis mejores recuerdos de esos largos años, aunque creo que sí lo sé; pongo a un lado ahora las labores, que algún día recordaré y me quedo con el recuerdo de las gentes que conocí, famosos y desconocidos. Aquella vez que visité al huraño José Clemente Orozco, que fue tan cordial conmigo, las veces que corrí con Jacobo mi querido sue-

gro, al rescate de Silvestre Revueltas caído en el alcoholismo que por fin lo mató; mis irrespetuosas e intrascendentes disputas con Diego. No olvidaré a Miguel Covarrubias ni a José Mancisidor, Juan Marinello y Juan de la Cabada y tampoco a Benita Galeana, la que peleó con los Dorados fascistas en el Zócalo, aquel día en que los derrotaron los taxistas al embestirlos y tumbarlos de sus caballos de tropa, con que nos perseguían. Con este episodio, ligo mis recuerdos a otro diferente, cuando presenté al Gral. Lázaro Cárdenas su retrato, que me encargaron para la Galería de Presidentes; él no lo aceptó porque cometí según su opinión un error en el gesto con que lo pinté, pero me dio en una fotografía su dedicatoria y por siempre su orientador ejemplo y su amistad; no olvidaré nunca al Lic. Narciso Bassols el gran mexicano, auténtico revolucionario, quien me sometía a una verdadera cátedra de política y su estrategia, cada vez que me encargaba un "cartón" para "Combate", el periódico político mejor del primer medio siglo nuestro.

Dejé al último de mi incompleta lista, al querido José David Alfaro Siqueiros, porque siempre le tuve y conservo admiración y cariño; algunas veces lo contradije y polemiqué con él, pero esto fue medida de sinceridad y auténtica discrepancia en amistad, no puñalada por la espalda,

como la que le tiraron "sus discípulos", después del revés de su ambicioso Polifórum.

Dejo un listón cariñoso al recordar a nuestra amiga Inés Amor, con ella marchamos desde el principio de nuestra carrera.

Estas gentes nos dieron grandes enseñanzas, con ellos aprendí al aullar y una de estas lecciones nos las dieron Diego Rivera y Miguel Covarrubias con sus aficiones y estudios de la cultura prehispánica, Diego, goloso en todo, invirtió todo lo que ganaba, que no fue poco, para adquirir miles de piezas arqueológicas que legó a la nación, construyendo también el extraño Anahuacali, su museo; Miguel era un serio y fértil estudioso, dotado de ágil observación e imaginación. El fue el primero, en considerar los documentos y monumentos arqueológicos como obras de arte; su colección era selecta y no sabemos donde quedó, si en vitrinas y bodegas o salió parte de ella al extranjero.

Yo mordí el anzuelo, más bien dicho los anzuelos, pues no sólo me cautivaron los objetos prehispánicos, sino también los de otras épocas, como son las pinturas del siglo XIX y el arte popular.

Me visitaban vendedores: pícaros, piratas, aventureros peligrosos y falsos; todos llegaban con algo que ofrecer, a veces bueno, las más, malo. Yo oía de ellos sus tratos con agentes extranjeros y las formas que tienen de comprar, desde los guardianes de zonas, hasta algún arqueólogo y no es necesario decir, que también a los guardias aduanales y me moría de cólera de no poder detener el saqueo que no era ignorado por altas autoridades, culpables cuando menos de negligencia. Empezamos a adquirir como un placer y un rescate ante la evasión y nunca nos hemos desprendido, en trueque o en venta, de lo que obtuvimos.

Veía una caja burda de cartón abrirse y salían de ella cerámicas o esculturas en piedra; algunas no me "tocaban", pero pronto salía alguna que producía algo en mí, como si

fuera una parte que me faltaba y se llenaba con esta, únicamente con esta vasija o figura.

Como un rompecabezas estas obras de nuestras antiguas culturas indígenas y las que devienen de la Colonia o el Mestizaje, se han integrado a nuestro habitat, a nuestro cuerpo cultural y como instrumentos musicales, forman una orquesta, combinándose con obras que provienen de otras culturas, como son las estampas japonesas y las europeas, el disco de blues negros o las sinfonías de Vivaldi.

La música de nuestros objetos se escucha en la casa y nos acompaña siempre, nos da compañía, nunca nos sentimos solos y para gozarla mejor, la compartimos, exhibiendo parte de la colección en la Sala de Arte Prehispánico, en el Museo de la Alhóndiga de Granaditas, donde está en préstamo.

La procedencia de obras tan heterogéneas se nos ha olvidado, pero hay una mina inagotable que nos dio siempre alguna buena o loca pieza: ésta es La Lagunilla, el mercado de cosas viejas de la ciudad de México. Los domingos, sobre el pavimento, se tienden puestos de los más variados intereses: libros, que hay que examinar con paciencia, en medio de miles de concurrentes, sin faltar los incautos y regateadores turistas, aparatos de mil usos: mecánicos, quirúrgicos, radiofónicos, fotográficos, vajillas, monedas, ropas, tapetes, estatuillas y vejestorios de toda clase.

Se dice que ya está agotada La Lagunilla, mas yo no lo creo, a ella concurren con buen surtido, vendedores de bazares establecidos, que llevan cosas buenas y muy caras, está el famoso "Chacharitas" comerciante soberbio, grosero, con su traje remendado de mendigo falso, pues en realidad es muy rico y otros muchos ejemplares de la rica fauna de la picaresca mexicana. Hasta hace poco, todos los domingos se podía ver al nonagenario Chucho Reyes, anticuario y buen pintor, hacer su recorrido, con ojo sensible y codo duro.

Ahí adquirí algunas cosas que no tienen igual, re-

cuerto ahora el pedazo de máscara teotihuacana que descubrí sirviendo como pisapapeles vil, al vendedor de chácharas, ¡los labios rotos y el mentón de una gran cara pétrea destruida, por quince pesos! ahora está en una vitrina de Granaditas.

Aquí en Guanajuato también hemos sido gambusinos y encontrado talavera antigua, pinturas, telas, vidrio, porcelana, cosas que aquí sí están ya agotadas, casi fuera de comercio.

¿Qué sentimos de ser depositarios de tantas cosas bellas?, aparte de una subjetiva recreación, del estímulo que aportan a nuestras creaciones pictóricas, sentimos gran responsabilidad, pues no somos capitalizadores, sino rescatadores de algo que es del bien común y particularmente de esta ciudad a la que amamos y a la que queremos dejar este legado, que no apreciamos por los muchos pesos que en él hemos invertido y en lo que se valúa ahora, sino por su peso cultural, que es mayor.

Estamos activos aún, alienta espíritu en nuestras obras, pero estudiamos, pensamos, gestionamos cómo, en dónde, con quién resguardaremos esta galaxia pequeña pero cálida, de que hablé al principio, para que al partir nosotros, no se desintegre y la reciba el pueblo, que fue su origen y será su fin.

Sobre la Ciencia y el Hombre

ARMANDO LÓPEZ VALDIVIA

DESDE QUE EL hombre existe, su ingenio lo ha llevado poco a poco a un conocimiento exacto y razonado de algunas cosas, aunque también muchos de estos conocimientos los ha empleado en su contra (no se puede hablar de avance sin tomar en cuenta las guerras).

En la trayectoria del hombre se percibe que el avance de algunos conocimientos se ha incrementado cuando la necesidad de alimentarse o defenderse es crítica: pero estos conocimientos adquiridos por un grupo son unilaterales en el sentido del condicionamiento a que se somete el hombre, es decir, no es consciente de su propio condicionamiento, por tanto resulta la codicia, el patriotismo, el territorialismo, el nacionalismo, la división, etc., (sentirán que ese nuevo conocimiento pertenece sólo a su grupo). La verdadera producción del hombre se realiza cuando está libre de la necesidad física. Por otra parte, la naturaleza de nuestra estructura más la conciencia del existir nos llevan al auto-conocimiento y al conocimiento de lo que nos rodea o de lo que no somos nosotros. La suma de los conocimientos individuales de lo que somos, de lo que nos rodea y de la pregunta de por qué todo esto, nos conduce a la ciencia y a la filosofía; todo en forma gradual, y aun en este siglo XX estamos comenzando.

Sobre la Ciencia y el Hombre

AMAZONIA LIBROS Y PAPAS


Con esta juventud de milenios de la ciencia y la filosofía, se han creado formas de pensamiento tan variado pero cada vez más coherente, que fácilmente las podemos comparar con las de nuestros ancestros, notando una diferencia marcada. Quiere decir que el hombre es cada vez más consciente, pero no en general; desgraciadamente la mayoría vivimos aún en el pasado y como somos muchos en esta nave, la agresividad se manifiesta de manera ridícula.

El hombre aprende a través de sus experiencias o de las de otros; diariamente se enfrenta a situaciones diferentes (hoy no es ayer) no necesita de guerras para evolucionar; necesita aprender a aprender.

En la ciencia aprendió que ésta tiene dos enfoques básicos: investigación pura y aplicada. En la ciencia pura el interés es el conocimiento por sí mismo, mientras que en la aplicada, beneficia directamente en la práctica a la humanidad; esto es de suma importancia en el aspecto educacional técnico, con objeto de enfocar los objetivos del que aprende. Desafortunadamente, "Al aplicar los resultados de la desinteresada aplicación científica, los inventores y los técnicos han prestado más atención al problema de equipar a grandes firmas con la costosa maquinaria para la producción y distribución en masa, que al de proporcionarles a los individuos de los grupos cooperativos me-

Colmena

UNIVERSITARIA 90



dios de producción baratos y sencillos, pero efectivos, para su propia subsistencia y para llenar las necesidades de un mercado local. La razón de ello ha sido que los productores y distribuidores en gran escala han puesto más dinero en movimiento; y han podido hacerlo porque los financistas vieron que habría más utilidad para ellos, y más poder, en un sistema de producción centralizado que en uno descentralizado”. (1)

Sin hacer distinción en cualquier actividad humana, se advierte el deseo de mejorar en lo personal o en lo general, salvo en algunos casos de enajenación individual o colectiva o simple pereza mental. Por lo que la ciencia o la tecnología no pretenden hacer daño a la humanidad; aunque desde que el hombre descubrió cómo sustituir la energía humana y animal por la energía mecánica, resultó al principio un abuso desmedido que trajo como consecuencia focos de enajenación colectivos (manipulación de masas en escala más grande por una minoría opresora). Por supuesto la ciencia no es el único factor que interviene en esto. Del abuso y la opresión nacen los sindicatos, frenando la ambición y la codicia de los capitalistas. Pero el resultado es que los obreros unidos están subordinados cuando son muchos a unos pocos patrones y dirigentes sindicales “El hombre debe producir en una forma asociada, no competitiva; debe producir racionalmente y sin enajena-

(1). - Aldous Huxley . - Ciencia Libertad y Paz



ción, lo que significa que la producción debe estar bajo su control. Cuando el hombre haya construido una forma racional, desenajenada de sociedad, tendrá la oportunidad de comenzar con lo que es el fin de la vida: el despliegue de las fuerzas humanas que se considera como fin en sí, el verdadero reino de la libertad". (2) Esta verdadera libertad empezará donde termina el trabajo impuesto por la necesidad; desde luego los seres humanos tienen ciertas necesidades físicas y psicológicas, como alimentos, vestidos y vivienda, además de la necesidad de desarrollar sus potencialidades latentes hasta el límite sin cortar la libertad y el bienestar de otros. Después de estas necesidades primarias está la necesidad espiritual del hombre. Esto es entendido por científicos dotados de espíritu filosófico. Pero muchos científicos, filósofos, técnicos y consumidores no tienen tiempo para analizar las bases y condiciones filosóficas de las ciencias.

El esfuerzo por comprender la naturaleza se justifica porque existe; el universo material existe, cuanto más se comprenda mejorará la suerte del hombre.

(2). - Karl Marx. - Manuscritos Económico Filosóficos

